

29º
Premio Internacional
Luis Valtueña
Fotografía Humanitaria





© Samuel Nacar

29º
Premio Internacional
Luis Valtueña
Fotografía Humanitaria

Índice Index Sommaire

7 Premio Internacional Luis Valtueña

13 Ganador Winner Lauréat

Samuel Nacar

Las sombras ya tienen nombre

The shadows already have names

Les ombres ont désormais un nom

Finalistas Finalists Finalistes

31 Jihad Alshrafi

Muerte eterna

Eternal death

Mort éternelle

49 Valentina Sinis

Si las mujeres afganas desvelaran sus historias

Were afghan women to unveil their tales

Si les femmes afghanes dévoilaient leurs histoires

67 Santi Palacios

Nadie llegó a tiempo

No one arrived on time

Personne n'est arrivé à temps

85 Médicos del Mundo

Agradecemos profundamente a las personas que participaron en esta convocatoria porque sus trabajos, que llegaron desde muchos lugares del mundo, son los que dan impulso a este certamen. También al jurado por su compromiso generoso y por mantener vivo este espacio de denuncia y mirada crítica.

We are deeply grateful to everyone who took part in this edition. Their images, which were sent in from around the world, are the driving force for this award. We would also like to extend a special thank you to the jury for their generous commitment and dedication to keeping alive this space for critical insight and social advocacy.

Nous remercions chaleureusement les personnes qui ont participé à cet appel à candidatures, car leurs travaux, qui nous sont parvenus de nombreux endroits du monde, sont le moteur de ce concours. Nous remercions également le jury pour son engagement généreux et pour avoir maintenu vivant cet espace de dénonciation et de regard critique.

Premio Internacional Luis Valtueña

Fotografía humanitaria

Desde 1997, Médicos del Mundo España convoca anualmente el Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña en memoria de Flors, Luis, Manuel y Mercedes, cuatro cooperantes de la organización que fueron asesinados en Ruanda y Bosnia-Herzegovina mientras trabajaban para defender el derecho a la salud en contextos de conflictos armados.

Este premio, histórico y referente en el fotoperiodismo documental, reconoce la excelencia fotográfica de quienes retratan con veracidad y sensibilidad las crisis humanitarias que atraviesan nuestro mundo: guerras, sequías, violencia, desplazamientos, hambre y un sinfín de violaciones de derechos humanos a lo largo y ancho del planeta, trascendiendo barreras culturales e idiomáticas. Es así como el Premio Luis Valtueña se distingue por su propio sello de identidad: impulsar la fotografía humanitaria como instrumento para testimoniar las vulneraciones de los derechos humanos y denunciar las injusticias en cualquier lugar del mundo.

La presente edición corresponde a la convocatoria 2025. Un jurado experto e independiente examinó 680 candidaturas desde distintos países, valorando la fuerza narrativa, la ética y el compromiso de cada proyecto, manteniendo secreta la autoría hasta el fallo final.

El fotógrafo Samuel Nacar es el ganador de la vigesimonovena edición con su serie *Las sombras ya tienen nombre*. Su trabajo documenta la violencia carcelaria del régimen sirio de Bashar al-Ásad con testimonios de los supervivientes que comparten el recuerdo del daño físico y psicológico de un sistema diseñado para destruir.

Los tres reconocimientos finalistas han recaído en el fotógrafo palestino, Jihad Alshrafi, por su trabajo *Muerte eterna* que documenta el hambre en Gaza como una lucha diaria para sobrevivir; Valentina Sinis, con su serie *Si las mujeres afganas desvelaran sus historias*, se adentra en los refugios invisibles de la resistencia de las mujeres donde siguen aprendiendo, creando y soñando; por último, Santi Palacios con su proyecto *Nadie llegó a tiempo*, en el que reconstruye la devastación de una riada que arrasó barrios, caminos y vidas de la Comunidad Valenciana en España.

Las opiniones expresadas en estos reportajes pertenecen a sus autoras y autores, y no representan necesariamente las de Médicos del Mundo.

In memoriam

Flors Sirera Fortuny

Tremp, Lleida, 25.4.1963-Ruhengeri, 18.1.1997
Enfermera dedicada a la cooperación internacional. Trabajó en un centro de salud de Las Palmas de Gran Canaria y con Médicos del Mundo en proyectos para reforzar la estructura sanitaria en el campo de refugiados de Mugunga en Musanze, (Ruanda), donde fue asesinada.

Luis Valtueña Gallego

Madrid, 7.2.1966-Ruhengeri, 18.1.1997
Fotógrafo y miembro de la agencia Cover. Colaboró con El Mundo, dirigió el área de fotografía de Antena3 TV y participó en la revista FV Actualidad. Se unió a Médicos del Mundo en 1996 para atender a víctimas de bombardeos en El Líbano y murió asesinado en 1997 en la oficina de la ONG en Ruanda.

Manuel Madrazo Osuna

Sevilla, 14.9.1954-Ruhengeri, 18.1.1997
Médico cirujano especialista en salud comunitaria. Dejó temporalmente su trabajo en la Delegación de Salud del Ayuntamiento de Sevilla para incorporarse al proyecto que Médicos del Mundo desarrollaba en Ruanda, donde fue asesinado junto a sus compañeros. Tenía dos hijas.

Mercedes Navarro Rodríguez

Sevilla, 9.6.1956-Mostar, 29.5.1995
Pedagoga y experta en salud pública. Colaboró con Naciones Unidas y era funcionaria del Gobierno de Navarra. Formó parte del equipo de Médicos del Mundo para atender a víctimas de la guerra en Mostar, Yugoslavia, donde fue asesinada.

Luis Valtueña International

Humanitarian Photography Award

Médicos del Mundo España has organised the Luis Valtueña International Humanitarian Photography Award every year since 1997. The award pays tribute to the enduring memory of Flors, Luis, Manuel and Mercedes, four team members who died in Rwanda and Bosnia-Herzegovina while working to protect the right to healthcare in conflict zones.

This prestigious award, long-established and widely regarded as a benchmark in documentary photojournalism, recognises photographic excellence among those who portray with truthfulness and sensitivity the humanitarian crises, wars, droughts, violence and endless violations of human rights across the globe, transcending cultural and language barriers. In this way, the Luis Valtueña Award has forged a distinctive identity, amplifying the impact of humanitarian photography as an instrument to illustrate human rights violations and condemn injustice in any part of the world.

This publication presents the results of the 2025 edition of the award. An independent jury of experts reviewed 680 submissions from around the world, assessing the quality of the storytelling, as well as the ethics and commitment of each project, without disclosing the names of the authors until the final decision.

Photographer Samuel Nacar is the winner of the twenty-ninth edition of the award with his series *The shadows already have names*. His photographs document the prison violence of Bashar al-Assad's regime in Syria through testimonies from survivors, who describe the physical and psychological trauma caused by a system designed to break those within it.

This year's three finalists are Palestinian photographer Jihad Alshrafi, whose project *Eternal Death* documents hunger in Gaza as a daily struggle for survival; Valentina Sinis, with her series *Were afghan women to unveil their tales* which delves into the invisible safe spaces of female resistance, where women continue to learn, create and dream; and Santi Palacios, whose project *Nobody arrived on time* reconstructs the devastation of a flood that destroyed neighbourhoods, roads and lives in the Valencian Community in Spain.

The views expressed in these essays are those of the authors and do not necessarily reflect the views of Médicos del Mundo.

In memoriam

Flors Sirera Fortuny

Tremp, Lleida, 25.4.1963-Ruhengeri, 18.1.1997

A nurse dedicated to the field of international cooperation, Flors worked at a health centre in Las Palmas de Gran Canaria and with Médicos del Mundo. Her projects focused on boosting healthcare infrastructures in the Mugunga refugee camps in Musanze (Rwanda), where she was killed.

Luis Valtueña Gallego

Madrid, 7.2.1966-Ruhengeri, 18.1.1997

Photographer and Cover agency member, Luis was a contributor to the newspaper El Mundo, he directed the photography department at Antena3 TV, and participated in the magazine FV Actualidad. In 1996, Luis joined Médicos del Mundo to provide care for victims of bombings in Lebanon. He was killed in the NGO headquarters in Rwanda in 1997.

Manuel Madrazo Osuna

Seville, 14.9.1954-Ruhengeri, 18.1.1997

Doctor, surgeon and community healthcare expert, Manuel took a leave of absence from his position at the Seville City Council's Department of Health to join a project run by Médicos del Mundo in Rwanda, where he was killed alongside his colleagues. He was survived by his two daughters.

Mercedes Navarro Rodríguez

Seville, 9.6.1956-Mostar, 29.5.1995

An educator and an expert in public healthcare, Mercedes collaborated with the United Nations and worked for the Government of Navarre. She was part of the Médicos del Mundo team that travelled to help victims of the war in Mostar (Yugoslavia), where she was killed.

Prix International Luis Valtueña

Photographie humanitaire

Depuis 1997, Médicos del Mundo España organise chaque année le Prix international de photographie humanitaire Luis Valtueña, dédié à la mémoire de Flors, Luis, Manuel et Mercedes, quatre coopérants de l'organisation qui ont été tués au Rwanda et en Bosnie-Herzégovine alors qu'ils travaillaient pour protéger le droit à la santé dans des contextes de conflit.

Ce prix, historique et qui fait référence dans le photojournalisme documentaire, récompense l'excellence photographique de celles et ceux qui dépeignent avec vérité et sensibilité les crises humanitaires qui traversent notre monde: guerres, sécheresses, violences, déplacements, famines et violations sans fin des droits humains à travers la planète, transcendant les barrières culturelles et linguistiques.

C'est ainsi que le prix Luis Valtueña se distingue par sa propre marque d'identité: promouvoir la photographie humanitaire comme un instrument permettant de témoigner des violations des droits de l'Homme et de dénoncer les injustices partout dans le monde.

La présente édition correspond à l'appel à candidatures 2025. Un jury expert et indépendant a examiné 680 propositions provenant de différents pays, évaluant la force narrative, l'éthique et l'engagement de chaque projet, tout en gardant secrète l'identité des auteurs jusqu'à la décision finale.

Le photographe Samuel Nacar est le lauréat de la vingt-neuvième édition avec sa série *Les ombres ont désormais un nom*. Son travail documente la violence carcérale du régime syrien de Bachar al-Assad à travers les témoignages de survivants qui partagent le souvenir des dommages physiques et psychologiques causés par un système conçu pour détruire.

Les trois finalistes sont le photographe palestinien Jihad Alshrafi, pour son travail *Mort éternelle* qui documente la famine à Gaza comme une lutte quotidienne pour survivre ; Valentina Sinis, avec sa série *Si les femmes afghanes dévoilaient leurs histoires*, qui explore les refuges invisibles de la résistance des femmes où elles continuent d'apprendre, de créer et de rêver ; et enfin, Santi Palacios avec son projet *Personne n'est arrivé à temps*, dans lequel il reconstitue la dévastation causée par une inondation qui a ravagé des quartiers, des routes et des vies dans la Communauté valencienne en Espagne.

Les opinions exprimées dans ces reportages sont celles de leurs auteurs et ne reflètent pas nécessairement celles de Médicos del Mundo.

In memoriam

Flors Sirera Fortuny

Tremp, Lleida, 25.4.1963-Ruhengeri, 18.1.1997

Infirmière dédiée à la coopération internationale. Elle travaillait dans un centre de santé à Las Palmas de Gran Canaria et avec Médicos del Mundo sur des projets visant à renforcer la structure sanitaire dans le camp de réfugiés de Mugunga à Musanze, au Rwanda, où elle a été assassinée.

Luis Valtueña Gallego

Madrid, 7.2.1966-Ruhengeri, 18.1.1997

Photographe et membre de l'agence Cover. Il collaborait avec El Mundo, dirigeait le département photographie d'Antena3 TV et participait au magazine FV Actualidad. Il a rejoint Médicos del Mundo en 1996 pour venir en aide aux victimes des bombardements au Liban et a été assassiné en 1997 dans les bureaux de l'ONG au Rwanda.

Manuel Madrazo Osuna

Séville, 14.9.1954-Ruhengeri, 18.1.1997

Médecin chirurgien spécialisé en santé communautaire. Il a temporairement quitté son poste à la délégation de la santé de la mairie de Séville pour rejoindre le projet que Médicos del Mundo développait au Rwanda, où il a été assassiné avec ses collègues. Il était père de deux filles.

Mercedes Navarro Rodríguez

Séville, 9.6.1956-Mostar, 29.5.1995

Pédagogue et experte en santé publique. Elle collaborait avec les Nations unies et était fonctionnaire du gouvernement de Navarre. Elle faisait partie de l'équipe de Médicos del Mundo chargée de venir en aide aux victimes de la guerre à Mostar, en Yougoslavie, où elle a été assassinée.

Jurado

El jurado de la 29ª edición del Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña estuvo compuesto por:

Ana María Arévalo Gosen. Venezuela

Narradora visual y exploradora
National Geographic

Ana Palacios. España

Periodista visual de proyectos con impacto social
Freelance

Camille Nussbaum. Francia

Coordinador ejecutivo e investigador
Instituto de Estudios sobre Conflictos
y Acción Humanitaria (IECAH)

Carolina Martínez. España

Comisaria y editora
Alkibla

Fran Carrasco. España

Experto en comunicación social
Médicos del Mundo

Paul Botes. Sudáfrica

Fotógrafo y editor gráfico
The Continent

Rehab Eldalil. Egipto

Fotógrafa documental,
narradora visual y educadora
Freelance

Jury

The jury for the 29th edition of the Luis Valtueña International Humanitarian Photography Award was composed of:

Ana María Arévalo Gosen. Venezuela

Visual storyteller and explorer
National Geographic

Ana Palacios. Spain

Visual journalist for projects with social impact
Freelance

Camille Nussbaum. France

Executive coordinator and researcher
Institute of Studies on Conflicts
and Humanitarian Action (IECAH)

Carolina Martínez. Spain

Curator and editor
Alkibla

Fran Carrasco. Spain

Expert in social communication
Médicos del Mundo

Paul Botes. South Africa

Photographer and graphic editor
The Continent

Rehab Eldalil. Egypt

Documentary photographer,
visual storyteller and educator
Freelance

Datos de participación

Número de participantes: 680

Número de fotografías presentadas: 6 130

Más información en nuestra página web:
www.premioluisvaltueña.org

Participation figures

Number of participants: 680

Number of photographs submitted: 6,130

Further information on our website:
www.premioluisvaltueña.org

Jury

Le jury de la 29^e édition du Prix international Luis Valtueña pour la Photographie humanitaire était composé de :

Ana María Arévalo Gosen. Venezuela

Narratrice visuelle et exploratrice
National Geographic

Ana Palacios. Espagne

Journaliste visuelle spécialisée
dans les projets à impact social
Freelance

Camille Nussbaum. France

Coordinateur exécutif et chercheur
Institut d'études sur les conflits et l'action
humanitaire (IECAH)

Carolina Martínez. Espagne

Commissaire et editrice
Alkibla

Fran Carrasco. Espagne

Expert en communication sociale
Médicos del Mundo

Paul Botes. Afrique du Sud

Photographe et éditeur graphique
The Continent

Rehab Eldalil. Égypte

Photographe documentaire,
narratrice visuelle et éducatrice
Freelance

Données de participation

Nombre de participants : 680

Nombre de photos reçues : 6 130

Pour plus d'informations, consultez notre site web :
www.premioluisvaltueña.org

Los fotógrafos y fotógrafas que han participado en esta edición proceden de **84 países** de cinco continentes: España, Irán, Estados Unidos, India, Italia, Francia, Alemania, Rusia, Gran Bretaña, Bangladesh, Colombia, Brasil, China, México, Turquía, Nigeria, Países Bajos, Argentina, Ucrania, Bélgica, Polonia, Indonesia, Portugal, Egipto, Israel, Palestina, Sudáfrica, Canadá, Suiza, Dinamarca, Suecia, Austria, República Democrática del Congo, Georgia, Ghana, Nepal, Perú, Filipinas, Australia, Cuba, Chequia, Ecuador, Kenia, Myanmar, Bulgaria, Chile, Marruecos, Pakistán, Ruanda, Emiratos Árabes Unidos, Armenia, Benín, Bolivia, Argelia, Grecia, Hong Kong, Haití, Kazajistán, Líbano, Malasia, Puerto Rico, Rumanía, Sudán, Singapur, El Salvador, Túnez, Uganda, Venezuela, Vietnam, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Camerún, Costa Rica, Chipre, Etiopía, Croacia, Hungría, Irlanda, Irak, Japón, Corea del Norte, Corea del Sur, Kuwait, Moldavia, Namibia, Panamá, Serbia, Arabia Saudí, Senegal, Sudán del Sur, Santo Tomé y Príncipe, Siria, Togo, Tailandia, Taiwán y Uzbekistán.

La participación de mujeres ha decrecido un 9 %. Sin embargo, el porcentaje de participación sigue siendo esperanzador dado que alcanza el 27%, un número por encima de la media de presencia de mujeres fotógrafas en medios de comunicación y certámenes de fotografía de todo el mundo.

The photographers who participated in this edition come from 84 countries across five continents: Spain, Iran, the United States, India, Italy, France, Germany, Russia, Great Britain, Bangladesh, Colombia, Brazil, China, Mexico, Turkey, Nigeria, the Netherlands, Argentina, Ukraine, Belgium, Poland, Indonesia, Portugal, Egypt, Israel, Palestine, South Africa, Canada, Switzerland, Denmark, Sweden, Austria, Democratic Republic of Congo, Georgia, Ghana, Nepal, Peru, Philippines, Australia, Cuba, Czech Republic, Ecuador, Kenya, Myanmar, Bulgaria, Chile, Morocco, Pakistan, Rwanda, United Arab Emirates, Armenia, Benin, Bolivia, Algeria, Greece, Hong Kong, Haiti, Kazakhstan, Lebanon, Malaysia, Puerto Rico, Romania, Sudan, Singapore, El Salvador, Tunisia, Uganda, Venezuela, Vietnam, Azerbaijan, Bosnia and Herzegovina, Cameroon, Costa Rica, Cyprus, Ethiopia, Croatia, Hungary, Ireland, Iraq, Japan, North Korea, South Korea, Kuwait, Moldova, Namibia, Panama, Serbia, Saudi Arabia, Senegal, South Sudan, São Tomé and Príncipe, Syria, Togo, Thailand, Taiwan and Uzbekistan.

Female participation has decreased by 9%. However, the percentage remains encouraging, reaching 27%, a figure well above the average representation of female photographers in media outlets and photography competitions around the world.

Les photographes qui ont participé à cette édition sont originaires de 84 pays répartis sur les cinq continents: Espagne, Iran, États-Unis, Inde, Italie, France, Allemagne, Russie, Grande-Bretagne, Bangladesh, Colombie, Brésil, Chine, Mexique, Turquie, Nigeria, Pays-Bas, Argentine, Ukraine, Belgique, Pologne, Indonésie, Portugal, Égypte, Israël, Palestine, Afrique du Sud, Canada, Suisse, Danemark, Suède, Autriche, République démocratique du Congo, Géorgie, Ghana, Népal, Pérou, Philippines, Australie, Cuba, République tchèque, Équateur, Kenya, Myanmar, Bulgarie, Chili, Maroc, Pakistan, Rwanda, Émirats arabes unis, Arménie, Bénin, Bolivie, Algérie, Grèce, Hong Kong, Haïti, Kazakhstan, Liban, Malaisie, Porto Rico, Roumanie, Soudan, Singapour, El Salvador, Tunisie, Ouganda, Venezuela, Vietnam, Azerbaïdjan, Bosnie-Herzégovine, Cameroun, Costa Rica, Chypre, Éthiopie, Croatie, Hongrie, Irlande, Irak, Japon, Corée du Nord, Corée du Sud, Koweït, Moldavie, Namibie, Panama, Serbie, Arabie saoudite, Sénégal, Soudan du Sud, Sao Tomé-et-Principe, Syrie, Togo, Thaïlande, Taïwan et Ouzbékistan.

La participation des femmes a diminué de 9 %. Cependant, le pourcentage de participation reste encourageant puisqu'il atteint 27 %, un chiffre supérieur à la moyenne de la présence des femmes photographes dans les médias et les concours de photographie à travers le monde.

Samuel Nacar

Ganador
Winner
Lauréat

Samuel Nacar

Samuel Nacar (España, 1992) es un fotógrafo documentalista y cineasta mediterráneo cuyo trabajo se centra en la migración, los conflictos sociales y la despoblación. Sus proyectos exploran dos aspectos clave de la migración: el impacto en las comunidades que quedan atrás tras la emigración masiva y las rutas migratorias como espacios de resistencia, destacando la falta de vías seguras y las dificultades a las que se enfrentan las personas en tránsito. Su trabajo está profundamente arraigado en la región mediterránea, explorando sus transformaciones sociales, económicas y medioambientales.

Ha trabajado como colaborador independiente para Ruido Photo y Revista 5W, entre otros. Comenzó su carrera como periodista independiente en 2015 en Lesbos, cubriendo la crisis de los refugiados. Desde entonces, ha pasado más de una década documentando el sistema fronterizo europeo y las violaciones de los derechos humanos en todo el continente.

Su trabajo ha sido reconocido con varios premios. Actualmente, se centra en la desindustrialización y la despoblación en España y el éxodo a lo largo de la ruta migratoria del Atlántico, analizando cómo la migración afecta a quienes deciden quedarse.

Samuel Nacar (Spain, 1992) is a Mediterranean documentary photographer and filmmaker whose work focuses on migration, social conflict, and depopulation. His projects explore two key aspects of migration: the impact on the communities left behind after mass emigration, and migration routes as spaces of resistance, highlighting the lack of safe passages and the challenges faced by those in transit.

Deeply rooted in the Mediterranean region, his work examines the social, economic, and environmental transformations the area has undergone. As a freelance photographer, he has contributed work to Ruido Photo, and Revista 5W, among other publications. He began his career as an independent journalist in 2015 in Lesbos, covering the refugee crisis, and has since spent over a decade documenting Europe's border system and human rights violations across the continent.

His work has been recognised with several awards. His current work focuses on deindustrialisation and depopulation in Spain, and on the exodus along the Atlantic migration route, analysing how migration affects those who remain behind.

Samuel Nacar (Espagne, 1992) est un photographe documentaire et cinéaste méditerranéen dont le travail se concentre sur la migration, les conflits sociaux et le dépeuplement. Ses projets explorent deux aspects clés de la migration : l'impact sur les communautés laissées pour compte après l'émigration massive et les routes migratoires en tant qu'espaces de résistance, soulignant le manque de voies sûres et les difficultés auxquelles sont confrontées les personnes en transit. Son travail est profondément ancré dans la région méditerranéenne, explorant ses transformations sociales, économiques et environnementales.

Il a travaillé en tant que collaborateur indépendant pour Ruido Photo et Revista 5W. Il a commencé sa carrière de journaliste indépendant en 2015 à Lesbos, où il a couvert la crise des réfugiés. Depuis lors, il a passé plus d'une décennie à documenter le système frontalier européen et les violations des droits humains à travers le continent.

Son travail a été récompensé par plusieurs prix. Il se concentre actuellement sur la désindustrialisation et le dépeuplement en Espagne et l'exode le long de la route migratoire de l'Atlantique, analysant comment la migration affecte ceux qui décident de rester.

“En la prisión de Sednaya dormíamos en la oscuridad. Nunca sabías a quién se llevarían de la celda. El prisionero era brutalmente golpeado, a veces hasta la muerte. Por la mañana, nos dábamos cuenta de que la persona que estaba a nuestro lado había muerto. Utilizaban porras eléctricas, barras de hierro, palos de madera, piedras, cables y cualquier objeto que encontraban para golpearnos”. Así lo cuenta Mohammad Khaled Krayem, uno de los supervivientes de las prisiones sirias.

Desde que estallaron las primeras protestas en Siria en 2011, el régimen de Assad transformó su ya brutal sistema penitenciario en un arma de guerra, diseñada para aplastar a decenas de miles de personas a escala industrial. Al final de este proceso, lo único que quedaba eran cuerpos sin vida, destrozados, despojados de alma y dignidad. Esta historia, con fotografías e imágenes aéreas, revela esta sombría realidad a través de entrevistas con nueve supervivientes. Todos ellos fueron encarcelados en centros de detención de los servicios de inteligencia. Seis de ellos acabaron en la prisión militar de Sednaya. Dos lucharon con la oposición armada, dos desertaron del ejército del régimen y el resto se identifican como civiles.

Estos testimonios se complementan con entrevistas a personas expertas, datos y fuentes de organizaciones sirias, y visitas a lugares clave tras la caída del régimen: Sednaya, una prisión de inteligencia militar conocida como la Rama Palestina, y la morgue del Hospital Al Mujtahid, donde llegaron decenas de cadáveres tras la caída del régimen. No se trataba simplemente de un sistema que, en medio de una guerra, encarcelaba, ejecutaba y mataba a rebeldes y desertores del ejército mediante el hambre y las enfermedades. Era una vasta red de prisiones, con Sednaya como núcleo, donde innumerables manifestantes, personal sanitario, periodistas, personas dedicadas a la labor humanitaria, obreras y obreros, taxistas, estudiantes y activistas desaparecieron para siempre.

La dictadura utilizó a la gente común para enviar un mensaje escalofriante a toda la población. Así es como el régimen libró la guerra contra su propio pueblo.

The shadows already have names

"In the Sednaya Prison, we slept in darkness. You never knew who would be taken from the cell. Prisoners were brutally beaten, sometimes to death. By morning, it would be clear that the person beside you had died. They used electric batons, iron bars, wooden sticks, stones, cables, any object they could find to beat us." This is how Mohammad Khaled Krayem, survivor of imprisonment in Syria, tells it.

Since the first protests erupted in Syria in 2011, Assad's regime transformed its already brutal prison system into a weapon of war, engineered to crush tens of thousands of lives on an industrial scale. By the end of this process, all that remained were lifeless, broken bodies, stripped of soul and dignity. This story, told through photographs and aerial footage, reveals this grim reality through interviews with nine survivors. All were held in intelligence service detention centres. Six were jailed in the military prison of Sednaya. Two had fought with the armed opposition, another two had defected from the regime's army, and the rest identify as civilians.

These testimonies are further corroborated by interviews with experts, data and sources from Syrian organisations, alongside visits to key sites after the regime's collapse: Sednaya, a military intelligence prison known as the Palestinian Branch, and the morgue of Al Mujtahid Hospital, where dozens of bodies arrived in the aftermath of the collapse. This was more than a system that, amid the war, imprisoned, executed, and killed rebels and army deserters through starvation and disease. It was a vast network of prisons, with Sednaya at its centre, where countless demonstrators, doctors, activists, journalists, humanitarian workers, labourers, taxi drivers, and students disappeared and were never seen again.

Ordinary people were used by the dictatorship to send a chilling message to the entire population. This was how the regime waged war against its own people.

“ À la prison de Sednaya, nous dormions dans l'obscurité. On ne savait jamais qui allait être emmené de la cellule. Le prisonnier était brutalement battu, parfois à mort. Le matin, nous nous rendions compte que la personne qui était à côté de nous était morte. Ils utilisaient des matraques électriques, des barres de fer, des bâtons en bois, des pierres, des câbles et tout objet qu'ils trouvaient pour nous frapper ”. C'est ce que raconte Mohammad Khaled Krayem, l'un des survivants des prisons syriennes.

Depuis le début des premières manifestations en Syrie en 2011, le régime d'Assad a transformé son système pénitentiaire déjà brutal en une arme de guerre, conçue pour écraser des dizaines de milliers de personnes à l'échelle industrielle. À la fin de ce processus, il ne restait plus que des corps sans vie, brisés, dépouillés de leur âme et de leur dignité. Cette histoire, illustrée de photographies et d'images aériennes, révèle cette sombre réalité à travers des entretiens avec neuf survivants. Tous ont été emprisonnés dans des centres de détention des services de renseignement. Six d'entre eux ont fini dans la prison militaire de Sednaya. Deux ont combattu avec l'opposition armée, deux ont déserté l'armée du régime et les autres s'identifient comme des civils.

Ces témoignages sont complétés par des entretiens avec des experts, des données et des sources provenant d'organisations syriennes, ainsi que par des visites de lieux clés après la chute du régime : Sednaya, une prison de renseignement militaire connue sous le nom de “ Branche palestinienne ”, et la morgue de l'hôpital Al Mujtahid, où des dizaines de cadavres ont été transportés après la chute du régime. Il ne s'agissait pas simplement d'un système qui, en pleine guerre, emprisonnait, exécutait et tuait les rebelles et les déserteurs de l'armée par la famine et la maladie. Il s'agissait d'un vaste réseau de prisons, avec Sednaya comme centre névralgique, où d'innombrables manifestants, médecins, militants, journalistes, travailleurs humanitaires, ouvriers, chauffeurs de taxi et étudiants ont disparu à jamais.

La dictature a utilisé les gens ordinaires pour envoyer un message effrayant à l'ensemble de la population. C'est ainsi que le régime a mené la guerre contre son propre peuple.

Hosni Diab pasó seis años en prisión. Cuando lo liberaron, apenas podía mantenerse en pie. Afectado por la tuberculosis, primero lo mantuvieron recluido en una celda abarrotada con más de cien personas en la sección de Palestina. Era un soldado del régimen que había desertado y posteriormente fue arrestado. *"El interrogador me engañó; me dijo que me liberarían si confesaba pertenecer a un grupo rebelde. Me golpearon de nuevo con los ojos vendados. Me arrancaron la ropa que llevaba puesta. Al final, bajo tortura, confesé ser un rebelde armado"*. Más tarde fue trasladado a Sednaya. Hoy está vivo de milagro. *"Cuando estaba en Sednaya, me enviaron al hospital militar de Qatana, donde descubrieron que tenía tuberculosis. Luego me enviaron a otro hospital, Tishreen, para darme medicación. Para diagnosticar la tuberculosis, tenía que escupir, así que uno de los soldados me dijo que me arrodillara con la cabeza gacha y, con una barra de hierro, me golpeó en la espalda"*.

Hosni Diab spent six years in prison. When he was released, he was barely able to stand up. Suffering from tuberculosis, he had first been held in a cell in the Palestine section, crammed with over a hundred people. He was a regime soldier who had defected and was subsequently arrested. *"The interrogator tricked me; he told me they would release me if I confessed to belonging to a rebel group. They beat me again with my eyes covered. They tore off the clothes I was wearing. In the end, under torture, I confessed to being an armed rebel."* He was later transferred to Sednaya. Against all odds, he is still alive today. *"When I was in Sednaya, they sent me to the military hospital in Qatana, where they discovered I had tuberculosis. They then moved me to another hospital, Tishreen, to treat the illness. I had to provide a spit sample for them to diagnose the tuberculosis. One of the soldiers told me to kneel with my head bowed, and he struck me on the back with an iron bar."*

Hosni Diab a passé six ans en prison. À sa libération, il pouvait à peine tenir debout. Atteint de tuberculose, il a d'abord été détenu dans une cellule surpeuplée avec plus d'une centaine de personnes dans la section Palestine. Il était un soldat du régime qui avait déserté et avait ensuite été arrêté. *"L'interrogateur m'a trompé; il m'a dit qu'ils me libéreraient si j'avouais appartenir à un groupe rebelle. Ils m'ont de nouveau frappé, les yeux bandés. Ils m'ont arraché les vêtements que je portais. Finalement, sous la torture, j'ai avoué être un rebelle armé."* Il a ensuite été transféré à Sednaya. Aujourd'hui, il est vivant par miracle. *"Quand j'étais à Sednaya, on m'a envoyé à l'hôpital militaire de Qatana, où on a découvert que j'avais la tuberculose. On m'a ensuite envoyé dans un autre hôpital, Tishreen, pour me donner des médicaments. Pour diagnostiquer la tuberculose, je devais cracher, alors un des soldats m'a dit de m'agenouiller, la tête baissée, et m'a frappé dans le dos avec une barre de fer."*





Decenas de personas se agolpan alrededor de este prisionero trasladado. Las familias que buscan a sus seres queridos rodean a un prisionero que fue trasladado al hospital Ibn Al-Nafis de Damasco. No puede pronunciar su propio nombre, pero todos los que le rodean quieren que diga otros nombres. Es uno de los innumerables prisioneros torturados en la cárcel de Sednaya, en las afueras de Damasco. Cuando cayó el régimen de Bashar al-Ássad, él y otros supervivientes fueron trasladados a varios hospitales de Damasco. Ahora se está recuperando en una de sus habitaciones, pero no puede descansar. Una multitud se agolpa a su alrededor, agitando teléfonos, mostrándole vídeos y fotos. Son familiares de otros presos. Le preguntan si reconoce a alguien en las imágenes. Él no responde: su mirada busca rostros, formas, pistas, pero no encuentra nada.

Dozens of people crowd around this transferred prisoner. Families searching for their loved ones surround him at Ibn Al-Nafis Hospital in Damascus. He is not able to say his own name, yet everyone around him wants him to say the names of others. He is one of the countless prisoners tortured in the Sednaya Prison, on the outskirts of Damascus. When Bashar al-Assad's regime fell, he and other survivors were moved to various hospitals across the city. Now, he is recovering in one of their rooms, but he cannot rest. A crowd swarms around him, waving phones, showing him photos and videos. They are relatives of other prisoners, asking him if he recognises anyone in the pictures. He does not reply; his gaze searches for faces, shapes, clues, but finds nothing.

Des dizaines de personnes se pressent autour de ce prisonnier transféré. Les familles à la recherche de leurs proches entourent un prisonnier qui a été transféré à l'hôpital Ibn Al-Nafis de Damas. Il n'est même pas capable de prononcer son nom, et pourtant tous ceux qui l'entourent veulent qu'il identifie d'autres personnes. Il est l'un des innombrables prisonniers torturés dans la prison de Sednaya, dans la banlieue de Damas. Lorsque le régime de Bachar al-Assad est tombé, lui et d'autres survivants ont été transférés dans plusieurs hôpitaux de Damas. Il se remet actuellement dans l'une de ses chambres, mais il ne peut pas se reposer. Une foule se presse autour de lui, agitant des téléphones, lui montrant des vidéos et des photos. Ce sont les proches d'autres prisonniers. Ils lui demandent s'il reconnaît quelqu'un sur les images. Il ne répond pas : son regard cherche des visages, des silhouettes, des indices, mais il ne trouve rien.



Una vista aérea de la prisión de Sednaya, situada a las afueras de Damasco, revela una instalación que en su día albergó a miles de personas detenidas. Liberada el 8 de diciembre, se hizo tristemente famosa como centro de detención y lugar de exterminio bajo el régimen de Assad. Durante el colapso del régimen, las fuerzas de Hayat Tahrir al-Sham (HTS) asaltaron las prisiones del régimen, incluida Sednaya, y liberaron a los detenidos. El complejo penitenciario, con capacidad para entre 10 000 y 20 000 presos, se erigió como un sombrío símbolo de la represión. Desde 2011 hasta su cierre, Sednaya fue el destino final de disidentes pacíficos y desertores militares acusados de oponerse al régimen. Miles de personas perdieron la vida en la red de prisiones de tortura de Siria, mientras que otras innumerables sufrieron abusos horribles, como palizas, violaciones y electrocución, a menudo para coaccionarles a confesar falsamente.

An aerial view of Sednaya Prison, located outside Damascus, reveals a facility that once confined thousands of detainees. The prison, which was liberated by anti-Assad rebels on 8 December 2024, became infamous as both a detention centre and an extermination site under the Assad regime. During the regime's collapse, forces from Hayat Tahrir al-Sham (HTS) stormed regime prisons, including Sednaya, and freed the detainees. The prison complex, which could hold between 10,000 and 20,000 prisoners, stood as a haunting testament to repression. From 2011 until its closure, Sednaya served as the final destination for peaceful dissidents and military defectors accused of opposing the regime. Thousands lost their lives within Syria's network of torture prisons, while countless others endured horrific abuse, including beatings, rape, and electrocution, often to extract coerced confessions.

Une vue aérienne de la prison de Sednaya, située à la périphérie de Damas, révèle une installation qui abritait autrefois des milliers de détenus. Inaugurée le 8 décembre, elle est tristement célèbre pour avoir été un centre de détention et un lieu d'extermination sous le régime d'Assad. Lors de l'effondrement du régime, les forces de Hayat Tahrir al-Sham (HTS) ont pris d'assaut les prisons du régime, y compris Sednaya, et libéré les détenus. Le complexe pénitentiaire, d'une capacité de 10 000 à 20 000 prisonniers, était un sombre symbole de la répression. De 2011 jusqu'à sa fermeture, Sednaya a été la destination finale des dissidents pacifiques et des déserteurs militaires accusés de s'opposer au régime. Des milliers de personnes ont perdu la vie dans le réseau de prisons de torture syrien, tandis que d'innombrables autres ont subi des abus horribles, tels que des passages à tabac, des viols et des électrocutions, souvent dans le but de les contraindre à faire de faux aveux.

Los largos pasillos de Sednaya, donde ahora se alinean celdas vacías tras la caída del régimen, se hacen eco de los horrores que vivieron quienes estuvieron reclusos allí. Miles de personas perecieron en las prisiones de tortura de Siria, sometidas a brutales palizas, violaciones y descargas eléctricas para obtener confesiones forzadas. Sednaya es un escalofriante recordatorio de las crueles prácticas de detención del régimen de Assad.

The long corridors of Sednaya, where rows of cells now stand empty following the fall of the regime, echo the horrors endured by those once confined there. Thousands perished in Syria's torture prisons, subjected to brutal beatings, rape, and electric shocks, often to extract forced confessions. Prisoners faced inhumane conditions, including starvation, untreated wounds, and psychological trauma from overcrowding and lack of sunlight. Sednaya serves as a haunting reminder of the brutal detention practices under Assad's regime.

Les longs couloirs de Sednaya, où s'alignent désormais des cellules vides après la chute du régime, font écho aux horreurs vécues par ceux qui y ont été détenus. Des milliers de personnes ont péri dans les prisons de torture syriennes, soumises à des passages à tabac brutaux, des viols et des décharges électriques, souvent dans le but d'obtenir des aveux forcés. Sednaya est un rappel effrayant des pratiques de détention cruelles du régime d'Assad.







En Izra, provincia de Daraa (sur de Siria), se descubrió el 16 de diciembre de 2024 una fosa común con decenas de cadáveres. De los sudarios solo quedaban los huesos, que conservaban la forma del cuerpo gracias a la ropa. *“Cuando llegamos esa mañana, ya se habían exhumado 22 cadáveres. Con la caída del régimen y el levantamiento de la censura, los rumores y las creencias se están convirtiendo en realidad, y ahora la gente puede abrir las tumbas y buscar a sus seres queridos desaparecidos”,* relata Samuel Nacar, miembro del equipo de 5W.

In Izra, in Syria's southern Daraa province, a mass grave containing dozens of bodies was uncovered on December 16, 2024. Of the burial shrouds, only the bones remained, still outlining the shape of the bodies thanks to the clothing. *“When we arrived that morning, 22 bodies had already been exhumed. With the fall of the regime and the lifting of censorship, rumours and long-held suspicions are turning into reality. People can now open graves and search for their disappeared loved ones”,* says Samuel Nacar, a member of the 5W team.

À Izra, dans la province de Daraa, au sud de la Syrie, une fosse commune contenant des dizaines de corps a été découverte le 16 décembre 2024. Des linceuls, il ne restait que les ossements, qui dessinaient encore la forme des corps grâce aux vêtements. *“Lorsque nous sommes arrivés ce matin-là, 22 corps avaient déjà été exhumés. Avec la chute du régime et la levée de la censure, des rumeurs et des croyances de longue date deviennent réalité, et les familles peuvent désormais ouvrir les tombes pour rechercher leurs proches disparus”,* explique Samuel Nacar, membre de l'équipe de 5W.



La mezquita omeya de Damasco, cubierta de carteles en busca de familiares desaparecidos. Todos los espacios públicos de Damasco están llenos de estos papeles impresos con los rostros de seres queridos desaparecidos: hospitales, prisiones, mezquitas, calles. Las familias se aferran a la esperanza de que, en algún cruce de caminos, alguien pueda reconocer a la persona y decirles dónde se encuentra su familiar desaparecido.

The Umayyad Mosque in Damascus, plastered with posters of missing relatives. Throughout the city, public spaces are covered in these flyers, each bearing the face of a missing loved one: hospitals, prisons, mosques, and streets. Families cling to the hope that somewhere someone might recognise their loved one and help them and find their.

La mosquée omeyyade de Damas, recouverte d'affiches à la recherche de proches disparus. Tous les espaces publics de Damas sont remplis de ces papiers imprimés avec les visages de proches disparus : hôpitaux, prisons, mosquées, rues. Les familles s'accrochent à l'espoir qu'à un carrefour, quelqu'un reconnaitra la personne et leur dira où se trouve leur proche disparu.

Después de siete años en prisión, Mohamed Khaled Krayem por fin es libre. Su familia está feliz, pero a él le cuesta pensar en el futuro, ya que debe acudir a citas médicas para recuperarse tras su liberación. *“Nos golpeaban con tubos de hierro y plástico en las manos y los pies”,* cuenta Mohamed.

Ahlan wa sahlán, es una expresión árabe que significa *bienvenido*. Los entrevistados pronuncian estas palabras como si se refirieran a un viejo conocido: *ahlan wa sahlán*. Y otra más: *dulab*, que significa *rueda*. Este método de tortura, aunque sencillo, se convirtió en uno de los sellos distintivos del régimen: sentar al prisionero dentro de una rueda, inmovilizarlo y golpearlo. *“Te ponían boca arriba dentro del neumático y empezaban a golpearte los pies con tiras hechas con otro neumático que habían cortado”,* explica Mohamed, el superviviente con los dientes rotos.

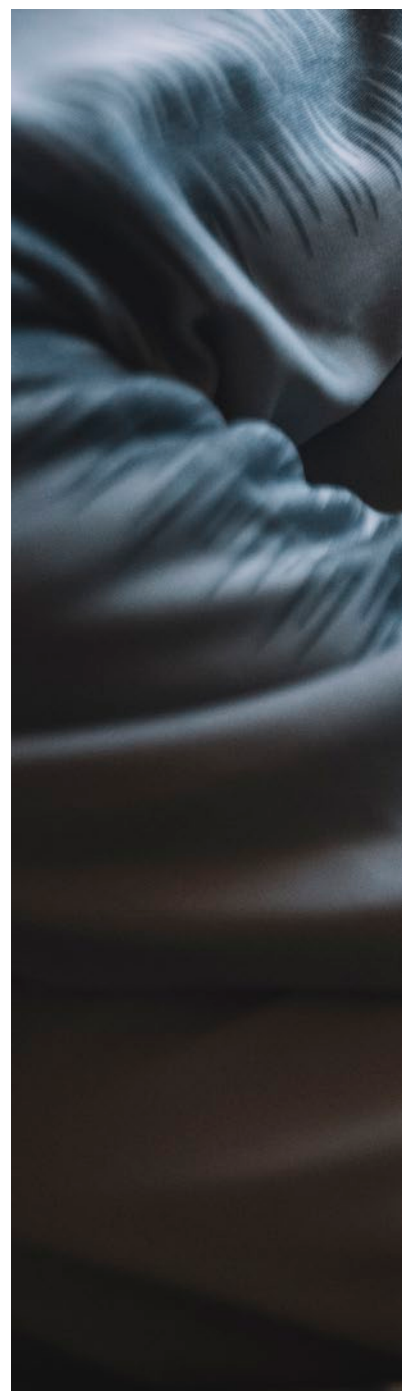
En la foto, Mohamed adopta la misma postura en la que solía dormir mientras estaba en prisión. Después de siete años tumbado en la misma postura, su memoria muscular, aún fresca desde su liberación hace solo unos días, reproduce instintivamente las posiciones que se veía obligado a adoptar en su celda. La falta de espacio y la naturaleza repetitiva de esos movimientos hacen que recuerde exactamente cómo se tumbaba y dormía en la cárcel de Sednaya.

After seven years in prison, Mohamed Khaled Krayem is finally free. His family is relieved, but he struggles to think about the future as he continues to receive medical treatment to recover after his release. *“They used to beat us with iron and plastic pipes on our hands and feet”,* Mohamed says. The expression *Ahlan wa sahlán* means *“welcome”* in Arabic. The interviewees utter these words as if encountering an old acquaintance: *Ahlan wa sahlán*. They also pronounce the word *dulab*, which means *wheel*. This method of torture, though simple, became one of the regime’s trademarks: they would place the prisoner inside a tyre, and then restrain and beat them. *“They would put you on your back inside the tire and then start hitting your feet with strips cut from another tyre”,* explains Mohamed, the survivor with broken teeth. In the photo, Mohamed adopts the same position he used to sleep in while imprisoned. After seven years of lying in the same posture, his muscle memory, still fresh just days after his release, instinctively recreates the position he was forced to adopt in his cell. The cramped space and the repetitive nature of those movements mean he recalls exactly how he lay down and slept in Sednaya Prison.

Après sept ans de prison, Mohamed Khaled Krayem est enfin libre. Sa famille est heureuse, mais il a du mal à penser à l’avenir, car il doit se rendre à des rendez-vous médicaux pour se remettre après sa libération.

“Ils nous frappaient avec des tuyaux en fer et en plastique sur les mains et les pieds”, raconte Mohamed. *Ahlan wa sahlán* est une expression arabe qui signifie *“bienvenu”*. Les personnes interrogées prononcent ces mots comme s’ils faisaient référence à une vieille connaissance : *ahlan wa sahlán*. Et encore une autre : *dulab*, qui signifie *“roue”*. Cette méthode de torture, bien que simple, est devenue l’une des marques distinctives du régime : asseoir le prisonnier dans une roue, l’immobiliser et le frapper. *“Ils vous mettaient à l’envers dans le pneu et commençaient à vous frapper les pieds avec des lanières faites à partir d’un autre pneu qu’ils avaient découpé”,* explique Mohamed, le survivant aux dents cassées.

Sur la photo, Mohamed adopte la même position que celle dans laquelle il dormait lorsqu’il était en prison. Après sept ans passés allongé dans la même position, sa mémoire musculaire, encore fraîche depuis sa libération il y a quelques jours seulement, reproduit instinctivement les positions qu’il était contraint d’adopter dans sa cellule. Le manque d’espace et la nature répétitive de ces mouvements lui permettent de se souvenir exactement comment il s’allongeait et dormait dans la prison de Sednaya.







Un puñado de cadáveres en una cámara frigorífica del hospital Al Mujtahid, en el centro de Damasco. Un brazo amputado, torsos verdes, cráneos sin ojos. Carne picada. Las familias miran dentro de la nevera con la esperanza de que su hijo, hermano o padre sea esa carne picada, para poner fin a la incertidumbre. Es uno de los hospitales a los que llegaron los muertos y heridos de Sednaya y, en menor medida, de otras prisiones. Hospitales que se han llenado de fotografías de los desaparecidos, colocadas por familias que aún tienen la esperanza de encontrarlos, vivos o muertos. *“Los cuerpos mostraban signos de desnutrición; algunos tenían signos de tortura, pero la mayoría había muerto de hambre o enfermedades. Los familiares se han llevado 22 cadáveres. Quedan doce. Les estamos haciendo pruebas de ADN”,* dice Ahmad Ibrahim, médico forense del hospital, cinco días después de la caída del régimen.

A collection of corpses in a body storage room at Al Mujtahid Hospital, in the centre of Damascus. A severed arm, green torsos, skulls without eyes. Ground meat. Families peer into the morgue refrigerator, hoping to find their son, brother, or father among the pile of bodies, seeking to put an end to the uncertainty. This is one of the hospitals where the dead and wounded were brought from Sednaya and, to a lesser extent, from other prisons. Hospitals now covered in photographs of missing people, posted by families still clinging to the hope of finding them, dead or alive. *“The bodies showed signs of malnutrition; some bore marks of torture, but most had died from hunger or disease. Relatives have claimed 22 bodies. Twelve remain. We are conducting DNA tests on them”,* says Ahmad Ibrahim, the hospital's forensic doctor, five days after the fall of the regime.

Une poignée de cadavres dans une chambre froide de l'hôpital Al Mujtahid, dans le centre de Damas. Un bras amputé, des torsos verts, des crânes sans yeux. De la chair hachée. Les familles regardent à l'intérieur de l'entrepôt frigorifique dans l'espoir que leur fils, leur frère ou leur père soit cette chair hachée, afin de mettre fin à l'incertitude. C'est l'un des hôpitaux où ont été transportés les morts et les blessés de Sednaya et, dans une moindre mesure, d'autres prisons. Des hôpitaux qui se sont remplis de photos des disparus, placées là par des familles qui espèrent encore les retrouver, vivants ou morts. *“Les corps présentaient des signes de malnutrition ; certains portaient des traces de torture, mais la plupart étaient morts de faim ou de maladie. Les familles ont emporté 22 cadavres. Il en reste douze. Nous effectuons des tests ADN”,* explique Ahmad Ibrahim, médecin légiste de l'hôpital, cinq jours après la chute du régime.



Mohammad Abdallah, de 26 años, desertó varias veces del ejército sirio, pero fue puesto en libertad en virtud de una amnistía de 2021. En esta foto, regresaba a Sednaya para ver el lugar donde había estado cautivo.

26-year-old Mohammad Abdallah deserted the Syrian army several times but was released under an amnesty in 2021. In this picture, he is returning to Sednaya to see the place where he was once held captive.

Mohammad Abdallah, 26 ans, a déserté plusieurs fois l'armée syrienne, mais il a été libéré en vertu d'une amnistie de 2021. Sur cette photo, il retournait à Sednaya pour voir l'endroit où il avait été détenu.



El régimen sirio dejó tras de sí este extenso rastro de documentos en la sucursal de Palestina. Miles de archivos llenos de datos personales se apilan en las habitaciones de este edificio de diez pisos. Era un centro de detención de inteligencia militar donde se llevaban a cabo torturas e interrogatorios. Esta instalación era uno de los puntos de entrada a la red de prisiones del régimen de Assad y, probablemente, el más temido.

The Syrian regime left behind a vast trail of documents in the Palestine Branch. Thousands of files filled with personal information are piled up in the rooms of this ten-story building. It was a military intelligence detention centre where torture and interrogations took place. This facility was one of the key entry points into the Assad regime's prison network, and likely the most feared.

Le régime syrien a laissé derrière lui cette longue traînée de documents dans la succursale de Palestine. Des milliers de dossiers remplis de données personnelles s'empilent dans les pièces de ce bâtiment de dix étages. C'était un centre de détention des services de renseignement militaire où se déroulaient des tortures et des interrogatoires. Cette installation était l'un des points d'entrée du réseau de prisons du régime d'Assad et probablement le plus redouté.

Jehad Alshrafi

Finalista
Finalist
Finaliste

Jehad Alshrafi

Jehad Al-Sharafi es un fotoperiodista y fotógrafo humanitario de Gaza, Palestina. A sus 23 años, ha dedicado su trabajo a documentar la realidad humanitaria y el impacto duradero de la guerra en la vida civil en Gaza. Trabaja con Associated Press y su fotografía combina la precisión documental con la narración humanista, centrándose en el desplazamiento y los fragmentos de la vida cotidiana que perduran en medio de la destrucción.

"Tengo 23 años, soy fotoperiodista independiente y humanitario de Gaza, Palestina. Dedico mi trabajo a documentar los acontecimientos humanitarios y el impacto de la guerra en Gaza, con el objetivo de amplificar las voces de las víctimas y sensibilizar a la opinión pública mundial sobre sus problemas. Trabajo con agencias internacionales y periódicos, contribuyendo a proyectos humanitarios y artísticos para generar un impacto positivo. Tengo una licenciatura en Administración y Economía, con especialización en Marketing Digital. Me esfuerzo por poner de relieve el problema de la guerra en Gaza, creyendo en el poder de la fotografía para difundir mensajes humanitarios e inspirar el cambio".

Jehad Al-Sharafi is a photojournalist and humanitarian photographer from Gaza, Palestine. At 23 years old, he has dedicated his work to documenting the humanitarian realities and the lasting impact of war on civilian life in Gaza. He works with the Associated Press, and his photography blends documentary precision with humanistic storytelling, focusing on displacement and the fragments of everyday life that endure amid destruction.

"I am 23 years old, an independent photojournalist and humanitarian from Gaza, Palestine. I dedicate my work to documenting humanitarian crises and the impact of war on my country. I strive to amplify the voices of the victims, raising global awareness of their struggles. I work with international agencies and newspapers, contributing to humanitarian and artistic projects to make a positive impact. I hold a Bachelor's degree in Management and Economics, specialising in Digital Marketing. I strive to highlight the issue of war in Gaza, believing in the power of photography to spread humanitarian messages and inspire change."

Jehad Al-Sharafi est un photojournaliste et photographe humanitaire originaire de Gaza, en Palestine. À 23 ans, il consacre son travail à documenter la réalité humanitaire et l'impact durable de la guerre sur la vie civile à Gaza. Il travaille avec l'Associated Press et sa photographie allie précision documentaire et narration humaniste, en se concentrant sur les déplacements et les fragments de la vie quotidienne qui perdurent au milieu de la destruction.

« J'ai 23 ans, je suis photojournaliste indépendant et humanitaire à Gaza, en Palestine. Je consacre mon travail à documenter les événements humanitaires et l'impact de la guerre à Gaza, dans le but d'amplifier la voix des victimes et de sensibiliser l'opinion publique mondiale à leurs problèmes. Je travaille avec des agences internationales et des journaux, contribuant à des projets humanitaires et artistiques afin d'avoir un impact positif. Je suis titulaire d'une licence en administration et économie, avec une spécialisation en marketing numérique. Je m'efforce de mettre en lumière le problème de la guerre à Gaza, car je crois au pouvoir de la photographie pour diffuser des messages humanitaires et inspirer le changement. »

Muerte eterna

En Gaza, el hambre ya no es silencio, es una escena diaria de la muerte. La gente persigue los camiones de ayuda en las carreteras, algunos regresan heridos, otros nunca regresan. Y cuando los paquetes de comida caen del cielo, miles de cuerpos frágiles chocan, los gritos de hambre se mezclan con el olor a sangre y el pan se vuelve máspreciado que la vida.

Las madres se despiden de sus hijos, los pequeños persiguen ollas vacías y las familias arrastran sacos de harina más pesados que sus cuerpos cansados.

Pero la escena se extiende más allá del marco: más de medio millón de personas en Gaza ya se enfrentan a la hambruna, un tercio de la población pasa días sin comer y los niños se consumen por la desnutrición, ante la falta de medicinas y agua potable.

Cada foto aquí no es solo una fotografía, sino un testimonio de una realidad inhumana en la que un trozo de pan se convierte en una batalla colectiva por la supervivencia, la vida o la muerte. Y las últimas imágenes dejan el final abierto, porque la crisis del hambre está lejos de terminar.

Eternal death

In Gaza, hunger is no longer a silent struggle. It has become a daily scene of death. People chase aid trucks on the roads, some return wounded, others never return at all. When food parcels fall from the sky, thousands of frail bodies collide in desperation and cries of hunger mix with the smell of blood. Bread becomes more precious than life itself.

Mothers bid farewell to their children. Little ones chase empty pots and families drag sacks of flour heavier than their weary bodies.

But the scene extends beyond the frame. More than half a million people in Gaza are already facing famine. A third of the population goes days without food, while children are consumed by malnutrition, and the absence of medicine and clean water adds to the suffering.

Each shot presented here is not just a photograph. It is a testimony to an inhuman reality. In Gaza, a piece of bread becomes a collective battle for survival. Death lingers, and the last images leave the ending open, for the hunger crisis is far from over.

Mort éternelle

À Gaza, la faim n'est plus synonyme de silence, c'est une scène quotidienne de mort. Les gens poursuivent les camions d'aide humanitaire sur les routes, certains reviennent blessés, d'autres ne reviennent jamais. Et lorsque les colis alimentaires tombent du ciel, des milliers de corps fragiles s'entrechoquent, les cris de faim se mêlent à l'odeur du sang et le pain devient plus précieux que la vie.

Les mères font leurs adieux à leurs enfants, les petits courent après des casseroles vides et les familles traînent des sacs de farine plus lourds que leurs corps fatigués.

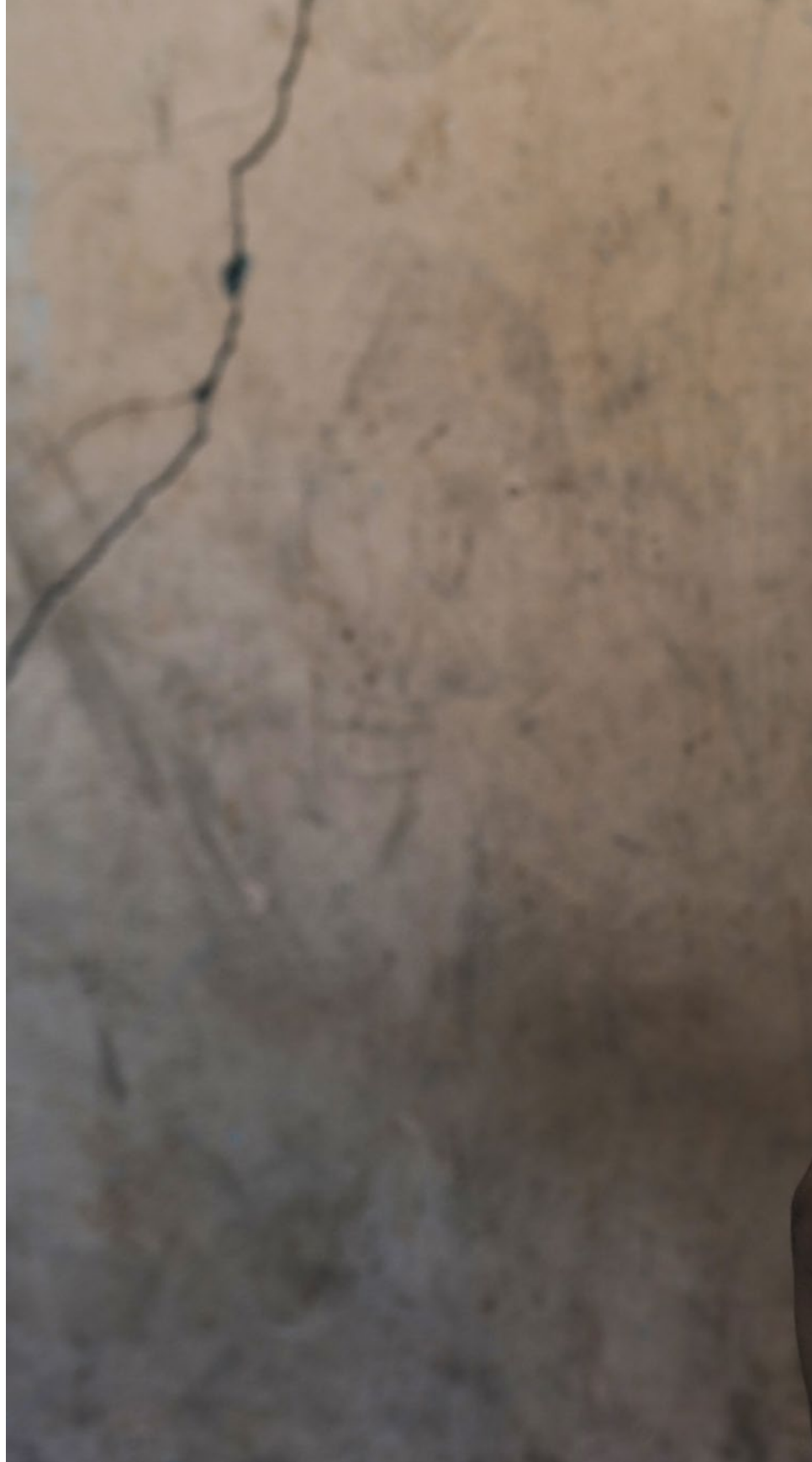
Mais la scène s'étend au-delà du cadre : plus d'un demi-million de personnes à Gaza sont déjà confrontées à la famine, un tiers de la population passe des jours sans manger et les enfants sont rongés par la malnutrition, la faute de médicaments et d'eau potable.

Chaque photo ici n'est pas seulement une photographie, mais le témoignage d'une réalité inhumaine où un morceau de pain devient une lutte collective pour la survie, la vie ou la mort. Et les dernières images laissent la fin ouverte, car la crise alimentaire est loin d'être terminée.

Yazan Abu Ful, un niño de dos años que sufre desnutrición, posa en la casa de su familia en el campo de refugiados de Shati, en la ciudad de Gaza, en julio de 2025.

Yazan Abu Ful, a malnourished two-year-old child, poses at his family home in the Shati refugee camp, in Gaza City on July 2025.

Yazan Abu Ful, un enfant de deux ans souffrant de malnutrition, pose chez sa famille dans le camp de réfugiés de Shati, dans la ville de Gaza, juillet 2025.







La población palestina lucha por recibir alimentos donados en una cocina comunitaria en la ciudad de Gaza, agosto de 2025.

Palestinians struggle to access donated food at a community kitchen in Gaza City, Aug. 2025.

La population palestinienne se bat pour recevoir de la nourriture donnée dans une cuisine communautaire à Gaza, août 2025.



Samah Matar posa para una foto con sus hijos Yousef, de 6 años, en brazos, y Amir, de 4, que padecen desnutrición y parálisis cerebral, en una escuela gestionada por la Naciones Unidas en la ciudad de Gaza, julio de 2025.

En Gaza, la desnutrición suele agravarse por condiciones preexistentes y por enfermedades relacionadas con la atención sanitaria inadecuada y el saneamiento deficiente, en gran parte como resultado de la guerra.

Samah Matar poses for a photo with her sons Yousef, 6, in her arms, and Amir, 4, who suffers from malnutrition and cerebral palsy, at a U.N.-run school in Gaza City, July 2025. In Gaza, suffer malnutrition is often worsened by preexisting conditions and further compounded by illnesses resulting from inadequate health care and poor sanitation, issues largely caused by the ongoing war.

Samah Matar pose pour une photo avec ses enfants Yousef, 6 ans, dans ses bras, et Amir, 4 ans, qui souffrent de malnutrition et de paralysie cérébrale, dans une école gérée par les Nations Unies dans la ville de Gaza, juillet 2025.

À Gaza, la malnutrition est souvent aggravée par des conditions préexistantes et par des maladies liées à des soins de santé inadéquats et à un assainissement insuffisant, en grande partie à cause de la guerre.



La población palestina se apresura a recoger la ayuda humanitaria lanzada en paracaídas sobre la ciudad de Gaza, en el norte de la Franja, agosto de 2025.

Palestinians rush to collect humanitarian aid airdropped by parachutes into Gaza City, in the northern Strip, Aug. 2025.

La population palestinienne se précipite pour récupérer l'aide humanitaire parachutée sur la ville de Gaza, dans le nord de la bande, août 2025.



Palestinos luchan por recoger la ayuda humanitaria lanzada en paracaídas sobre la ciudad de Gaza, en el norte de la Franja, agosto de 2025.

Palestinians scuffle to collect humanitarian aid airdropped by parachutes into Gaza City, in the northern Strip, Aug. 2025.

Des Palestiniens se battent pour récupérer l'aide humanitaire parachutée sur la ville de Gaza, dans le nord de la bande, août 2025.

Palestinos transportan sacos de harina descargados de un convoy de ayuda humanitaria que llegó a la ciudad de Gaza desde el norte de la Franja, julio de 2025.

Palestinians carry sacks of flour unloaded from a humanitarian aid convoy that reached Gaza City from the northern Strip, July 2025.

Des Palestiniens transportent des sacs de farine déchargés d'un convoi d'aide humanitaire arrivé dans la ville de Gaza depuis le nord de la bande, juillet 2025.







Palestinos transportan el cadáver de un hombre que murió al intentar alcanzar los camiones de ayuda humanitaria que entraron en la ciudad de Gaza desde el norte de la Franja, julio de 2025.

Palestinians carry the body of a man who was killed while trying to reach the humanitarian aid trucks that entered Gaza City from the northern Strip, July 2025.

Des Palestiniens transportent le corps d'un homme qui a trouvé la mort en tentant d'atteindre les camions d'aide humanitaire entrés dans la ville de Gaza depuis le nord de la bande, juillet 2025.



Algunos palestinos son trasladados al hospital Shifa de la ciudad de Gaza tras resultar heridos cuando se dirigían a un centro de distribución de ayuda, julio de 2025.

Wounded Palestinians are brought to Shifa Hospital in Gaza City after being injured while on their way to an aid distribution centre, July 2025.

Des Palestiniens sont transportés à l'hôpital Shifa de la ville de Gaza après avoir été blessés alors qu'ils se rendaient à un centre de distribution d'aide, juillet 2025.



En el hospital Shifa de la ciudad de Gaza, dos mujeres lloran junto al cadáver de su padre, Abd Rahman Al-Baba, que murió por intentar alcanzar los camiones de ayuda que entraban en el norte de la Franja de Gaza a través del paso fronterizo de Zikim con Israel. Agosto de 2025.

Palestinian women mourn over the body of their father, Abd Rahman Al-Baba, who was killed while trying to reach aid trucks entering northern Gaza Strip through the Zikim crossing with Israel, at Shifa Hospital in Gaza City, Aug. 2025.

À l'hôpital Shifa de la ville de Gaza, deux femmes pleurent près du corps de leur père, Abd Rahman Al-Baba, mort en tentant de rejoindre les camions d'aide humanitaire qui entraient dans le nord de la bande de Gaza par le passage frontalier de Zikim avec Israël. Août 2025.



Palestinos transportan sacos y cajas de alimentos y ayuda humanitaria descargados de un convoy del Programa Mundial de Alimentos que se dirigía a la ciudad de Gaza, en el norte de la Franja, junio de 2025.

Palestinians carry sacks and boxes of food and humanitarian aid unloaded from a World Food Program convoy that had been heading to Gaza City, in the northern Strip, June 2025.

Des Palestiniens transportent des sacs et des caisses de nourriture et d'aide humanitaire déchargés d'un convoi du Programme alimentaire mondial qui se rendait à Gaza, dans le nord de la bande, juin 2025.

Valentina Sinis

Finalista
Finalist
Finaliste

Valentina Sinis

Valentina Sinis es una fotógrafa italiana que trabaja entre China, Irak e Italia. Su obra se centra en lo inusual y lo que suele pasar desapercibido, enfocándose en comunidades e individuos poco representados en los medios. Sus fotografías han aparecido en importantes periódicos y revistas internacionales.

Formó parte del programa de mentoría de la Agencia de Fotografía VII (2018-2021) y en 2019 fue seleccionada como *6x6 Europe Talent* por World Press Photo. Ha trabajado en proyectos para UNICEF, Emergency ONG y la BBC, entre otros. Su trabajo ha recibido numerosos reconocimientos, entre ellos el Female in Focus Award (2020), el National Geographic Fund for Journalists (2020), un POY Award of Excellence (2021), el Istanbul Photo Award Story Daily Life Primer Premio (2025) y diversas distinciones de FotoAward, AAP Magazine, InCadaqués, el Zeke Award, entre otros.

Su fotografía y trabajo multimedia se han exhibido internacionalmente, incluyendo el Festival OFF Arles (2024), Les Rencontres de la Photographie Marrakech (2024), el Museo Nazionale Etrusco en Roma (2025), Photo Frome (2025) y las Naciones Unidas en Ginebra (2025). Continúa explorando narrativas íntimas y poco convencionales, marcadas por la resiliencia, la identidad y lo que a menudo permanece invisible.

Valentina Sinis is an Italian photographer working between China, Iraq, and Italy. Her work gravitates toward the unusual and the overlooked, focusing on communities and individuals rarely represented in mainstream media. Her photographs have appeared in leading international newspapers and magazines.

She was part of the VII Photo Agency (2018-2021), and was selected as one of the *6x6 Europe Talents* by World Press Photo in 2019. She has worked on assignments for UNICEF, Emergency ONG, and the BBC, among others. Her work has received numerous awards, including the Female in Focus Award (2020), the National Geographic Fund for Journalists (2020), a POY Award of Excellence (2021), the Istanbul Photo Awards Story Daily Life 1st Prize (2025), and several honours from FotoAward, AAP Magazine, InCadaqués, the Zeke Award, and more.

Her photographs and multimedia work have been showcased internationally, including at Festival OFF Arles (2024), Les Rencontres de la Photographie Marrakech (2024), Museo Nazionale Etrusco in Rome (2025), Photo Frome (2025), and the United Nations in Geneva (2025). She continues to explore intimate, unconventional narratives shaped by resilience, identity, and the unseen.

Valentina Sinis est une photographe italienne qui travaille entre la Chine, l'Irak et l'Italie. Son travail se concentre sur l'insolite et ce qui passe souvent inaperçu, en mettant l'accent sur les communautés et les individus peu représentés dans les médias. Ses photographies ont été publiées dans d'importants journaux et magazines internationaux.

Elle a participé au programme de mentorat de l'agence photographique VII (2018-2021) et a été sélectionnée en 2019 comme *6x6 Europe Talent* par World Press Photo. Elle a travaillé pour l'UNICEF, Emergency ONG et la BBC, entre autres. Son travail a été récompensé à de nombreuses reprises, notamment par le Female in Focus Award (2020), le National Geographic Fund for Journalists (2020), un POY Award of Excellence (2021), le Premier Prix de l'Istanbul Photo Award Story Daily Life (2025) et diverses distinctions de FotoAward, AAP Magazine, InCadaqués, le Zeke Award, entre autres.

Ses photographies et ses travaux multimédias ont été exposés à l'échelle internationale, notamment au Festival OFF Arles (2024), aux Rencontres de la Photographie Marrakech (2024), au Museo Nazionale Etrusco de Rome (2025), à Photo Frome (2025) et aux Nations Unies à Genève (2025). Elle continue d'explorer des récits intimes et non conventionnels, marqués par la résilience, l'identité et ce qui reste souvent invisible.

Si las mujeres afganas desvelaran sus historias

Es un proyecto que ofrece una mirada cercana y respetuosa a la vida de las mujeres afganas, mostrando lo que viven en una realidad difícil. Afganistán se enfrenta hoy en día a muchos problemas, y uno de los más graves es la pérdida de los derechos y la libertad de las mujeres. Desde que los talibanes volvieron a tomar el control, se han promulgado más de setenta normas que restringen el acceso de las mujeres a la educación, al empleo, la atención sanitaria y la libertad de movimiento.

Este entorno hostil ha empeorado enormemente la vida de las mujeres afganas, como demuestran sus propias historias y testimonios. Estas limitaciones les afectan en todos los ámbitos, desde los espacios públicos hasta sus propios hogares, donde se enfrentan a restricciones diarias que atentan contra su libertad de movimiento, sus oportunidades e incluso sus pequeñas decisiones. Sin embargo, las mujeres afganas siguen demostrando una fuerza increíble. Sus acciones cotidianas, como salir de casa, dirigir negocios u organizarse en sus comunidades, son actos valientes.

Estas acciones muestran una profunda determinación por mantener su identidad en una sociedad que intenta limitar su libertad. La vida de las mujeres afganas está marcada por una fuerza interior que resiste la presión de un entorno creado para frenarlas. A través de imágenes que van más allá de las simples apariencias, este proyecto pretende captar no solo los retos a los que se enfrentan, sino también sus esperanzas, su fuerza y las múltiples facetas de sus historias.

A pesar de vivir en la privación, su silenciosa resistencia refleja los sueños y las identidades que permanecen, incluso en tiempos difíciles. Al compartir sus historias, este proyecto revela el coraje de estas mujeres y muestra que, en un lugar donde la libertad se bloquea sistemáticamente, cada pequeño acto de autoexpresión se convierte en una poderosa declaración: luchas silenciosas, sueños tácitos y batallas cotidianas que a menudo pasan desapercibidas.

Were afghan women to unveil their tales

The project *Were afghan women to unveil their tales* offers a close and respectful look up the lives of Afghan women, revealing what they endure within a difficult reality. Afghanistan faces many challenges today, and one of the most severe is the erosion of women's rights and freedoms. Since the Taliban regained power, more than seventy new regulations have been imposed to restrict women's access to education, employment, healthcare, and freedom of movement.

This harsh environment has greatly worsened the lives of Afghan women, as reflected in their own accounts and experiences. These restrictions shape every space they inhabit—from public areas to their own homes—where they face daily limitations on their mobility, opportunities, and even the smallest decisions. Yet Afghan women continue to demonstrate extraordinary strength. Their everyday actions—leaving home, running businesses, organising within their communities—are acts of bravery.

These gestures reveal a profound determination to preserve their identities in a society that attempts to suppress their freedom. Their lives are marked by an inner resilience that withstands the pressures of a system designed to confine them.

Through images that move beyond appearances, this project seeks to document not only the challenges Afghan women face, but also their hopes, resilience, and the many layers of their stories. Despite living under conditions of deprivation, their quiet resistance reflects dreams and identities that persist even in the harshest times. By sharing their stories, this project reveals the courage of these women, showing that in a place where freedom is systematically restricted, every small act of self-expression becomes a powerful statement: silent struggles, unspoken dreams, and daily battles that often go unnoticed.

Si les femmes afghanes dévoilaient leurs histoires

Si les femmes afghanes dévoilaient leurs histoires est un projet qui offre un regard attentif et respectueux sur la vie des femmes afghanes, montrant ce qu'elles vivent dans une réalité difficile. L'Afghanistan est aujourd'hui confronté à de nombreux problèmes, dont l'un des plus graves est la perte des droits et des libertés des femmes. Depuis que les talibans ont repris le pouvoir, plus de soixante-dix décrets ont été promulgués pour restreindre l'accès des femmes à l'éducation, au travail, aux soins de santé et à la liberté de mouvement.

Cet environnement hostile a considérablement détérioré la vie des Afghanes, comme en témoignent leurs propres récits et manifestations. Ces restrictions touchent les femmes dans tous les domaines, des espaces publics à leur propre foyer, où elles sont confrontées à des restrictions quotidiennes en matière de liberté de mouvement, d'opportunités et même de petites décisions. Pourtant, les Afghanes continuent de faire preuve d'une force incroyable. Leurs décisions quotidiennes, comme sortir de chez elles, diriger des entreprises ou s'organiser au sein de leurs communautés, sont des actes courageux.

Ces actions témoignent d'une profonde détermination à préserver leur identité dans une société qui tente de limiter leur liberté. La vie des Afghanes est marquée par une force intérieure qui résiste à la pression d'un environnement créé pour les freiner. À travers des images qui vont au-delà des simples apparences, ce projet vise à saisir non seulement les défis auxquels les Afghanes sont confrontées, mais aussi leurs espoirs, leur force et les différentes facettes de l'histoire de chaque femme.

Malgré leur vie de privations, leur résistance silencieuse reflète les rêves et les identités qui perdurent, même dans les moments difficiles. En partageant leurs histoires, ce projet révèle le courage de ces femmes et montre que, dans un lieu où la liberté est systématiquement entravée, chaque petit acte d'auto-expression devient une déclaration puissante : luttas silencieuses, rêves tacites et combats quotidiens qui passent souvent inaperçus.

Un grupo de niñas está sentado en un aula de escuela primaria. Desde agosto de 2021, los talibanes han despojado sistemáticamente a mujeres y niñas del acceso a la educación en Afganistán, imponiendo restricciones cada vez más severas. La prohibición de que las niñas asistieran a la escuela secundaria se aplicó en marzo de 2022, seguida de la suspensión del acceso de las mujeres a las universidades en diciembre de ese mismo año. En enero de 2023, los talibanes intensificaron sus medidas represivas al impedir que las niñas realizaran los exámenes de ingreso a la universidad, revirtiendo por completo los avances logrados, incluso en provincias donde la participación femenina había superado a la masculina. Tras finalizar la educación primaria, la mayoría de las niñas no tiene otra opción que permanecer en casa y esperar un matrimonio concertado. La posibilidad de trabajar fuera de los sectores de salud y educación es prácticamente nula. Los decretos talibanes han confinado a mujeres y niñas a sus hogares, lo que equivale a una forma de encarcelamiento.

A group of young girls sit in an elementary school classroom. Since August 2021, the Taliban have systematically stripped women and girls of access to education in Afghanistan, imposing increasingly severe restrictions. The ban on girls attending secondary school was enforced in March 2022, followed by the suspension of women from universities in December of the same year. In January 2023, the Taliban intensified their oppressive measures by prohibiting girls from taking university entrance exams, effectively undoing years of progress—including in provinces where girls' participation in exams had surpassed that of boys. After completing primary education, most girls have no option other than to stay at home and wait for an arranged marriage. Opportunities to work outside the health and education sectors are practically non-existent. The Taliban's decrees have confined women and girls to their homes, constituting a form of virtual imprisonment.

Un groupe de filles est assis dans une salle de classe d'école primaire. Depuis août 2021, les talibans ont systématiquement privé les femmes et les filles de l'accès à l'éducation en Afghanistan, en imposant des restrictions de plus en plus sévères. L'interdiction pour les filles de fréquenter l'école secondaire a été appliquée en mars 2022, suivie de la suspension des femmes dans les universités en décembre de la même année. En janvier 2023, les talibans ont intensifié leurs mesures répressives en empêchant les filles de passer les examens d'entrée à l'université, annulant ainsi complètement les progrès réalisés, même dans les provinces où la participation des filles avait dépassé celle des garçons. Après avoir terminé leurs études primaires, la plupart des filles n'ont d'autre choix que de rester à la maison et d'attendre un mariage arrangé. Elles n'ont pratiquement aucune possibilité de travailler en dehors des secteurs de la santé et de l'éducation. Les décrets des talibans ont confiné les femmes et les filles à leur domicile, ce qui équivaut à une forme d'emprisonnement.







Una doctora se lava las manos en la unidad de cuidados intensivos neonatales. Las mujeres pueden trabajar en las áreas de ginecología y maternidad de los hospitales, y existe una demanda crítica de médicas en Afganistán, ya que son las únicas autorizadas a atender a mujeres y niñas. Aunque ninguna ley prohíbe explícitamente a las mujeres ejercer la medicina, muchas familias conservadoras prohíben a sus familiares femeninas recibir atención médica de doctores varones. Más de 3 000 mujeres que se graduaron de medicina antes de la prohibición de la educación superior no han podido presentarse a los exámenes necesarios para obtener la licencia que les permite ejercer. Esta decisión privó al país —que ya sufría una grave escasez de médicas— de una nueva generación de doctoras que se necesita desesperadamente.

A doctor washes her hands in the neonatal intensive care unit. Women are permitted to work in hospital gynaecology and maternity wards, and there is a critical demand for female doctors in Afghanistan, as only female professionals are allowed to treat women and girls. Although no law explicitly bans women from practicing medicine, many conservative families prohibit their female relatives from receiving care from male doctors. More than 3,000 women who graduated from medical school before the higher-education ban have been prevented from taking the licensing exams required to practice. This decision deprived a country already facing a severe shortage of female medical professionals of a desperately needed new generation of doctors.

Une médecin se lave les mains dans l'unité de soins intensifs néonataux. Les femmes sont autorisées à travailler dans les services de gynécologie et de maternité des hôpitaux, et il existe une demande critique de femmes médecins en Afghanistan, car elles sont les seules autorisées à soigner les femmes et les filles. Bien qu'il n'existe aucune loi interdisant explicitement aux femmes d'exercer la médecine, de nombreuses familles conservatrices empêchent leurs proches féminines de se faire soigner par des médecins hommes. Plus de 3 000 femmes diplômées en médecine avant l'interdiction de l'enseignement supérieur ont été empêchées de passer les examens de certification nécessaires pour exercer. Cette décision a privé le pays, qui souffrait déjà d'une grave pénurie de femmes médecins, d'une génération essentielle de nouvelles professionnelles.



Un grupo de mujeres asiste a una clase secreta de costura en Bamyan. Estas clases se mantienen mayormente en secreto, ya que las mujeres no pueden estudiar más allá del sexto grado. Aunque se les permite elaborar artesanías y prendas tradicionales —que se venden principalmente en pequeñas tiendas locales o, ocasionalmente, se exhiben en ferias de Kabul—el principal desafío es la drástica disminución de clientes. El regreso de los talibanes, junto con la casi inexistencia de visitantes occidentales, ha dejado a los artesanos con oportunidades muy limitadas para vender su trabajo.

Women attend a secret sewing class in Bamyan. These classes are mostly kept hidden, as women are no longer allowed to study beyond sixth grade. While they are permitted to produce traditional crafts and clothing —sold mainly in small local shops or occasionally showcased in Kabul—, the main challenge is the dramatic decline in customers. The return of the Taliban, coupled with the near absence of Western visitors, has drastically reduced the opportunities for artisans to sell their work.

Des femmes assistent à un cours secret de couture à Bamyan. Ces cours sont pour la plupart clandestins, car les femmes n'ont pas le droit d'étudier au-delà de la sixième année. Bien qu'elles soient autorisées à fabriquer des objets artisanaux et des vêtements traditionnels, qui sont principalement vendus dans de petits magasins locaux ou, parfois, exposés dans des foires à Kaboul, le principal défi reste le manque de clients. Le retour des talibans, associé à la quasi-absence de visiteurs occidentaux, a considérablement réduit les possibilités de vente.



Un grupo de mujeres espera a que terminen sus prendas en una sastrería. La policía local de moralidad talibán ha ordenado a los sastres varones dejar de confeccionar vestidos para mujeres y niñas. Aunque no han dictado una prohibición total, sí se les han prohibido tomar medidas directamente a mujeres. Incumplir esta orden podría acarrear el cierre de sus tiendas

A group of women in a tailor shop, waiting for their garments to be finished. The Taliban's local morality police have instructed male tailors to stop making dresses for women and girls. While they have not issued a complete ban, they have prohibited tailors from taking women's measurements. Violating this directive could result in the closure of their shops.

Un groupe de femmes attend dans un atelier de couture que leurs vêtements soient terminés. La police locale talibane chargée de faire respecter la moralité a ordonné aux tailleurs masculins de cesser de confectionner des vêtements pour les femmes et les filles. Bien qu'aucune interdiction totale n'ait été prononcée, il leur est interdit de prendre directement les mesures des femmes. Le non-respect de cette consigne peut entraîner la fermeture de l'entreprise.



Un niño está en el patio de una escuela primaria. Desde el regreso de los talibanes, las niñas solo pueden estudiar hasta sexto grado y no pueden asistir a clases mixtas. Solo se hacen excepciones si el número de estudiantes es elevado, autorizando clases mixtas solo hasta tercer grado. Afganistán se encuentra entre los países con niveles más altos de violencia de género, una situación agravada por los decretos represivos de los talibanes y por normas patriarcales profundamente arraigadas que privan a las mujeres de derechos sociales, poder de decisión y control sobre recursos. El desmantelamiento del sistema judicial —en su día permitía a juezas, fiscales y abogadas defender los derechos de las mujeres— ha debilitado aún más las protecciones contra la violencia.

A child stands in the courtyard of an elementary school. Since the Taliban's takeover, girls are allowed to study only up to sixth grade and cannot attend mixed-gender classes. Exceptions are made only if the number of boys is high, allowing mixed classes up to third grade. Afghanistan now ranks among the countries with the highest levels of gender-based violence, a crisis worsened by the Taliban's oppressive decrees and entrenched patriarchal norms that strip women of social rights, decision-making power, and control over resources. The dismantling of the judicial system, which once enabled female judges, prosecutors, and lawyers to defend women's rights, has further eroded protections against violence.

Un enfant se trouve dans la cour d'une école primaire. Depuis le retour des talibans, les filles ne peuvent étudier que jusqu'à la sixième année et ne peuvent pas suivre des cours mixtes. Une exception est autorisée uniquement lorsque le nombre d'enfants est très élevé, les cours mixtes n'étant autorisés que jusqu'à la troisième année. L'Afghanistan figure parmi les pays où la violence sexiste est la plus répandue au monde, une situation aggravée par les décrets répressifs des talibans et par des normes patriarcales profondément enracinées qui privent les femmes de leurs droits sociaux, de leur pouvoir de décision et de leur contrôle sur les ressources. La suppression du système judiciaire, qui permettait auparavant aux femmes juges, procureurs et avocates de défendre les droits des femmes, a encore affaibli les protections contre la violence.



Niños y adolescentes juegan en un pequeño parque de Kabul al atardecer. Desde el regreso de los talibanes al poder, la infancia enfrenta una grave situación marcada por el hambre, la explotación y la pérdida de oportunidades educativas, con las niñas como las principales afectadas. Los talibanes han declarado explícitamente que las mujeres deberían evitar salir de sus casas salvo en casos de absoluta necesidad. Las restricciones sobre la vestimenta forman parte de un esfuerzo más amplio por borrar a las mujeres de la vida pública, limitando su movimiento, expresión y participación en la sociedad. Este estricto control sobre los cuerpos y vidas de las mujeres refuerza un sistema profundamente patriarcal en el que el hogar se presenta como el único lugar “seguro” para ellas.

Children and teenagers play in a small park in Kabul at sunset. Since the Taliban returned to power, children have faced severe hunger, exploitation, and a loss of educational opportunities, with girls bearing the greatest burden. The Taliban have explicitly stated that women should refrain from leaving their homes except in cases of absolute necessity. Restrictions on dress are only one component of a broader effort to erase women from public life, limiting their movement, expression, and participation in society. This tight control over women's bodies and lives reinforces a patriarchal system in which the home is presented as the only “safe” place for women.

Des enfants et des adolescents jouent dans un petit parc de Kaboul au coucher du soleil. Depuis le retour des talibans, les enfants sont confrontés à une famine sévère, à l'exploitation et à la perte d'opportunités éducatives, en particulier les filles. Les talibans ont ouvertement déclaré que les femmes devraient éviter de sortir de chez elles sauf en cas d'absolue nécessité. Les restrictions vestimentaires s'inscrivent dans le cadre d'une initiative plus large visant à effacer les femmes de la vie publique, en limitant leur liberté de mouvement, d'expression et de participation à la société. Ce contrôle strict sur le corps et la vie des femmes renforce un système patriarcal dans lequel le foyer est présenté comme le seul endroit “ sûr ” pour elles.



Niños y niñas juegan en el Jardín de Babur, emblemático parque de más de mil metros cuadrados en Kabul. Desde el regreso de los talibanes, las mujeres tienen prohibido acceder a los jardines públicos, lo que ha eliminado una de las funciones esenciales del Jardín de Babur como espacio social abierto a toda la población. Los hombres pueden llevar a sus hijos, y las niñas pequeñas pueden entrar solo mientras son muy pequeñas.

Children play in Babur Garden, an iconic Kabul park of over one thousand -square-metres. Since the Taliban's return, women have been banned from public gardens, resulting in the loss of one of Babur Garden's core values as a social space open to all Afghans. Men may bring their children, and girls are usually allowed to enter only if they are still very young.

Des enfants jouent dans le jardin de Babur, un parc emblématique de plus de mille mètres carrés à Kaboul. Depuis le retour des talibans, les femmes n'ont plus le droit d'entrer dans les jardins publics, ce qui a supprimé l'une des fonctions essentielles du jardin de Babur en tant qu'espace social pour l'ensemble de la population. Les hommes peuvent y emmener leurs fils, or les petites filles ne peuvent y entrer que lorsqu'elles sont très jeunes.

En un taller secreto de Kabul, mujeres asisten a clases clandestinas de maquillaje. En 2023, los talibanes ordenaron el cierre de todos los salones de belleza del país, alegando que ofrecían servicios prohibidos por el Islam y que generaban dificultades económicas para las familias de los novios durante las bodas. Además de limitar el empleo femenino y su acceso a espacios públicos como parques y gimnasios, los talibanes también han impuesto fuertes restricciones a la libertad de prensa. En consecuencia, millones de chicas de secundaria siguen sin ir al colegio y se ha prohibido a las mujeres el acceso a las universidades. Las asistentes a este taller esperan poder volver a trabajar en público algún día, o al menos montar negocios de belleza secretos. Algunas jóvenes ya han comenzado a abrir sus propios salones clandestinos.

In a secret workshop in Kabul, women attend clandestine make-up classes. In 2023, the Taliban ordered all beauty salons in Afghanistan to close, claiming they offered services forbidden by Islam and contributed to financial strain on grooms' families during wedding celebrations. Alongside restricting women's employment and access to public places such as parks and gyms, the Taliban have imposed severe limitations on media freedom. As a result, millions of high-school girls remain out of school, and universities have been declared off-limits to women. The women attending this workshop hope that one day they will be able to work publicly again, or at least establish secret beauty businesses. Some younger participants have already begun establishing their own clandestine salons.

Dans un atelier clandestin de Kaboul, des femmes suivent des cours secrets de maquillage. En 2023, les talibans ont ordonné la fermeture de tous les salons de beauté du pays, affirmant qu'ils offraient des services interdits par l'islam et qu'ils causaient des difficultés économiques aux familles des mariés lors des mariages. En plus de limiter l'emploi des femmes et leur accès aux espaces publics tels que les parcs et les salles de sport, les talibans ont également imposé de fortes restrictions à la liberté de la presse. En conséquence, des millions d'adolescentes ne sont pas scolarisées et les universités ont été déclarées inaccessibles aux femmes. Les participantes à cet atelier espèrent pouvoir un jour travailler à nouveau publiquement ou créer des salons de beauté clandestins. Certaines jeunes filles ont déjà commencé à ouvrir leurs propres salons clandestins.







Un grupo de mujeres trabaja en una pastelería tradicional en Kabul. La propietaria explica que inicialmente empleaba a 25 mujeres. Después de que los talibanes recuperaran el poder y la economía se deteriorara, se vio obligada a despedir a la mitad de su personal, ya que no podía seguir pagando sus salarios. Invertió todos sus ahorros para poner en marcha el negocio y en su día contrató a hombres para que le ayudaran a preparar y decorar pasteles para eventos especiales. Sin embargo, las nuevas normas talibanes que prohíben que hombres y mujeres trabajen juntos lo hicieron imposible, ya que no contaba con los recursos para abrir un espacio de trabajo separado para trabajadores varones.

A group of women work in a traditional pastry workshop in Kabul. The owner explains that she initially employed 25 women. After the Taliban regained power and the economy deteriorated, she was forced to let go of half her staff, as she could no longer afford their salaries. She invested all her savings to start the business and once employed men to help with preparing and decorating cakes for special events. However, new Taliban rules prohibiting men and women from working together made this impossible, as she lacked the funds to open a separate workspace for male employees.

Un groupe de femmes travaille dans un atelier traditionnel de pâtisserie à Kaboul. La propriétaire raconte qu'au début de son activité, elle employait 25 personnes. Après le retour des talibans et la détérioration de la situation économique, elle a été contrainte de licencier la moitié d'entre elles, car elle ne pouvait plus payer leurs salaires. Elle a investi toutes ses économies dans cette entreprise et, au début, elle a employé des hommes pour l'aider à confectionner et à décorer des gâteaux pour des occasions spéciales. Cependant, les nouvelles règles talibanes interdisant aux hommes et aux femmes de travailler ensemble ont rendu la poursuite de cette activité impossible, la propriétaire n'ayant pas les moyens d'ouvrir un espace séparé pour les travailleurs masculins.



La bandera talibán ondea en el Parque Nacional Band-e-Amir, en la provincia de Bamyan, un destino al que cada año acuden miles de familias para disfrutar de lagos de aguas cristalinas y acantilados imponentes. En agosto de 2023, los talibanes prohibieron la entrada de mujeres al parque, como parte de su campaña continua para excluirlas de la vida pública. Desde que recuperaron el poder en 2021, los talibanes han prohibido a las mujeres acceder a la educación y a la mayoría de las formas de empleo, y han impuesto estrictas limitaciones a su libertad de movimiento y su apariencia. La prohibición se produjo tras las declaraciones de Mohammad Khalid Hanafi, ministro talibán para la Propagación de la Virtud y la Prevención del Vicio, quien afirmó que las mujeres que visitaban Band-e-Amir no llevaban correctamente el hijab obligatorio.

The Taliban flag flies over Band-e-Amir National Park in Bamyan province, a site visited by thousands of families each year for its crystal-blue lakes and majestic cliffs. In August 2023, the Taliban banned women from visiting the park, part of their broader campaign to exclude women from public life. Since regaining power in 2021, the Taliban have barred women from education and most forms of employment while imposing strict limits on their movement and appearance. The ban followed remarks by Mohammad Khalid Hanafi, the Taliban's Minister for the Propagation of Virtue and the Prevention of Vice, who claimed that women visiting Band-e-Amir were not properly wearing the mandatory hijab.

Le drapeau taliban flotte dans le parc national Band-e-Amir, dans la province de Bamyan, une destination où des milliers de familles se rendent chaque année pour profiter de ses lacs bleus cristallins et de ses falaises imposantes. En août 2023, les talibans ont interdit l'accès du parc aux femmes, dans le cadre de leur campagne continue visant à exclure les femmes de la vie publique. Depuis 2021, les talibans ont interdit l'éducation des femmes et la plupart des formes d'emploi, en plus d'imposer des restrictions strictes à leur mobilité et à leur apparence. Cette interdiction est intervenue peu après que Mohammad Khalid Hanafi, ministre taliban chargé de la promotion de la vertu et de la propagation du vice, ait déclaré que les femmes qui visitaient Band-e-Amir ne portaient pas correctement le hijab obligatoire.

Santi Palacios

Finalista
Finalist
Finaliste

Santi Palacios

Santi Palacios es fotoperiodista, embajador de Canon y redactor jefe de Sonda Internacional, un medio de comunicación sin ánimo de lucro especializado en periodismo visual sobre la crisis climática. Desde el inicio de su carrera, Santi se ha centrado en las migraciones y la ecología humana, intereses que provienen de su formación como sociólogo. Su trabajo ha sido publicado en las principales revistas y periódicos de todo el mundo, expuesto en decenas de ciudades y ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales, entre ellos el World Press Photo, el premio Ortega y Gasset de periodismo y el Premio Nacional de Fotoperiodismo de España durante dos años consecutivos.

En 2016 formó parte del equipo nominado por Associated Press al Premio Pulitzer de Fotografía de Actualidad, y en 2018 fue seleccionado por el Programa de Talentos 6x6 de World Press Photo en Europa. Además, formó parte del jurado de World Press Photo en 2023. Santi colabora habitualmente con la revista Revista 5W, la ONG Open Arms, entre otros medios y escuelas. Colaboró frecuentemente con Associated Press entre 2014 y 2018, y también ha trabajado ocasionalmente como freelance con otros medios, como The New York Times, Time Magazine, CNN y El País.

Photojournalist Santi Palacios is a Canon ambassador and editor-in-chief at Sonda Internacional, a non-profit publication specialising in visual journalism about the climate crisis. Having studied sociology, Santi has focused on migration and human ecology since the beginning of his professional journey. His work has been published in leading journals and newspapers worldwide, showcased in dozens of cities, and recognised with multiple national and international awards, including World Press Photo, the Ortega y Gasset Journalism Award and the Spanish National Photojournalism Award, which he won two years in a row.

In 2016, Santi was part of the team nominated for the Pulitzer Prize for Breaking News Photography, and in 2018 he was selected as one of the 6x6 Europe Talents by World Press Photo. He was also on the jury for the 2023 edition of World Press Photo. Santi regularly collaborates with the magazine Revista 5W and the NGO Open Arms, among other media outlets and educational institutions. He collaborated frequently with the Associated Press between 2014 and 2018, and has freelanced for major publications, including The New York Times, Time Magazine, CNN, and El País.

Santi Palacios est photojournaliste, ambassadeur Canon et rédacteur en chef de Sonda Internacional, un média à but non lucratif spécialisé dans le journalisme visuel sur la crise climatique. Depuis le début de sa carrière, Santi s'est concentré sur les migrations et l'écologie humaine, des intérêts qui découlent de sa formation de sociologue. Son travail a été publié dans les principaux magazines et journaux du monde entier, exposé dans des dizaines de villes et a reçu de nombreux prix nationaux et internationaux, dont le World Press Photo, le prix Ortega y Gasset de journalisme et le Premio Nacional de Fotoperiodismo de España (Prix national de photojournalisme d'Espagne) deux années de suite.

En 2016, il a fait partie de l'équipe nominée par l'Associated Press pour le prix Pulitzer de la photographie d'actualité, et en 2018, il a été sélectionné par le programme 6x6 Talent de World Press Photo en Europe. Il a également fait partie du jury du World Press Photo en 2023. Santi collabore régulièrement avec le magazine Revista 5W, l'ONG Open Arms, entre autres médias et écoles. Il a fréquemment collaboré avec l'Associated Press entre 2014 et 2018, et a également travaillé occasionnellement en tant que freelance avec d'autres médias, tels que le New York Times, Time Magazine, CNN et El País.

El 29 de octubre de 2024, la Comunidad Valenciana sufrió las peores inundaciones del siglo en España: más de 220 personas murieron a causa de las riadas causadas por las lluvias torrenciales, y decenas de pueblos quedaron completamente destruidos. En el epicentro de este desastre se encontraba Paiporta, un pueblo de poco más de 27 000 habitantes, devastado por un aluvión de lodo que arrasó con todo.

En los días y semanas siguientes, el pueblo se convirtió en un símbolo de la catástrofe. Con el paso del tiempo, el barro de las casas se fue desalojando gradualmente gracias al esfuerzo de los vecinos, muchos aún conmocionados, y de miles de voluntarios que viajaron desde toda España. Pero la cantidad de barro que cubría las calles era tan inmensa que parecía interminable: muebles, ropa, cuadros, electrodomésticos, documentos, juguetes... todo lo que había dentro de las casas acabó en el espacio público. Todo quedó en ruinas.

Los objetos que antes llenaban las casas ahora yacían en la calle, esperando ser llevados a un vertedero. La huella de la inundación era evidente en Paiporta como una cicatriz, midiendo la magnitud del desastre. Dentro de los edificios, una línea marcaba la altura alcanzada por el agua. El olor se intensificaba día a día. Las autoridades recomendaban el uso de mascarillas debido a los riesgos para la salud que representaban el barro, el agua estancada y el polvo en el aire. Las calles de Paiporta cambiaban gradualmente. Cada día algo cambiaba —a veces solo un poco, a veces más notablemente—, pero siempre con mucho esfuerzo. La situación era de emergencia, y las preguntas, persistentes: ¿por qué las lluvias pronosticadas tuvieron efectos tan devastadores?, ¿qué fue diferente esta vez?, ¿por qué nadie llegó a tiempo para evitar la catástrofe?

Nobody arrived on time

On 29 October 2024, the Valencian Community experienced the worst floods Spain had seen in a century. More than 220 people lost their lives as a result of torrential rainfall, and dozens of villages were destroyed. At the epicentre of this disaster stood Paiporta, a town with just over 27,000 inhabitants, which was ravaged by a flood of mud that swept away everything in its path.

In the days and weeks that followed, the village became a symbol of the catastrophe. Gradually, the mud was cleared from the houses, thanks to the determination of the residents, many still in shock, and to the thousands of volunteers who travelled from all over Spain. Yet the scale of the destruction was overwhelming. The streets were buried under an immense and interminable layer of mud. Furniture, clothing, paintings, appliances, documents, toys... everything that had once filled people's homes was now dumped in public spaces. Everything was left in ruins.

These objects now lay in the street, waiting to be taken to a landfill or dump. The mark left by the flood was etched into Paiporta like a scar, a silent testament to the magnitude of the disaster. Inside buildings, a line marked the height the water had reached. Each day, the stench intensified. The authorities recommended wearing masks, as the health risks from the mud, stagnant water and dust in the air became more worrying. The streets of Paiporta were gradually transforming. Every day something changed, sometimes subtly, others more dramatically, but always with immense effort. The situation remained dire, and the questions lingered, unanswered. Why had the flooding wreaked such devastation? What had changed this time around? Why had no one arrived in time to avert the catastrophe?

Personne n'est arrivé à temps

Le 29 octobre 2024, la Communauté valencienne a subi les pires inondations du siècle en Espagne : plus de 220 personnes ont péri dans les crues causées par des pluies torrentielles, et des dizaines de villages ont été complètement détruits. Au cœur de cette catastrophe se trouvait Paiporta, un village d'un peu plus de 27.000 habitants, dévasté par une coulée de boue qui a tout emporté.

Dans les jours et les semaines qui ont suivi, le village est devenu le symbole de la catastrophe. Au fil du temps, la boue a été progressivement évacuée des maisons grâce aux efforts des habitants, dont beaucoup étaient encore sous le choc, et de milliers de bénévoles venus de toute l'Espagne. Mais la quantité de boue qui recouvrait les rues était si immense qu'elle semblait infinie : meubles, vêtements, tableaux, appareils électroménagers, documents, jouets... tout ce qui se trouvait à l'intérieur des maisons s'est retrouvé dans l'espace public. Tout était en ruines.

Les objets qui remplissaient auparavant les maisons gisaient désormais dans la rue, attendant d'être emmenés à la décharge. Les traces de l'inondation étaient visibles à Paiporta comme une cicatrice, mesurant l'ampleur du désastre. À l'intérieur des bâtiments, une ligne marquait la hauteur atteinte par l'eau. L'odeur s'intensifiait de jour en jour. Les autorités recommandaient le port de masques en raison des risques pour la santé que représentaient la boue, l'eau stagnante et la poussière dans l'air. Les rues de Paiporta changeaient progressivement. Chaque jour, quelque chose changeait —parfois légèrement, parfois de manière plus notable—, mais toujours au prix de nombreux efforts. La situation était urgente et les questions persistantes : pourquoi les pluies prévues ont-elles eu des effets aussi dévastateurs ? Qu'est-ce qui était différent cette fois-ci ? Pourquoi personne n'est arrivé à temps pour éviter la catastrophe ?

Un hombre camina sobre el barro que inunda el centro de Paiporta, la localidad más afectada por la riada que devastó el sur de Valencia, España, el 29 de octubre de 2024.

A man walks through the mud inundating the centre of Paiporta, the town most affected by the flood that devastated southern Valencia, Spain, on 29 October 2024.

Un homme marche dans la boue qui inonde le centre de Paiporta, la localité la plus touchée par les inondations qui ont dévasté le sud de Valence, en Espagne, le 29 octobre 2024.







Iván, un joven valenciano de 23 años, limpia junto a varios amigos el barro que inundó la casa de un vecino de Paiporta, que permanece hospitalizado, tras las riadas que arrasó el sur de Valencia, España, el 29 de octubre de 2024.

Iván, a 23-year-old man from Valencia, works with several friends to clean up the mud that engulfed a neighbour's home in Paiporta. The neighbour remains hospitalised, following the floods that swept through southern Valencia, Spain, on 29 October 2024.

Iván, un jeune Valencien de 23 ans, nettoie avec plusieurs amis la boue qui a envahi la maison d'un voisin de Paiporta, toujours hospitalisé, après les inondations qui ont ravagé le sud de Valence, en Espagne, le 29 octobre 2024.



Agustina Zahonero del Río, de 61 años; y su hija mayor Gema, de 32, su hija mayor, se abrazan delante de la casa de Agustina, en Paiporta. Cuando la Generalitat Valenciana emitió la alerta por inundaciones, Agustina ya estaba agarrada a la lámpara del techo de su salón. El agua alcanzó casi tres metros en el interior de su vivienda, y tanto Agustina como Ana, de 26 años, su hija pequeña, flotaron en la oscuridad, durante horas, recibiendo los golpes de los objetos que arrastraba la riada. No fue hasta la madrugada cuando un vecino hizo un agujero en la pared con un martillo, lo que les permitió subir hasta la casa de la vecina del piso de arriba y ponerse a salvo.

Agustina Zahonero del Río, 61, and her eldest daughter Gema, 32, embrace in front of Agustina's house in Paiporta. When the Valencian Regional Government issued the flood warning, Agustina was already clinging to the ceiling lamp in her living room. The water rose almost three metres inside her home. For hours, Agustina and her youngest daughter Ana, 26, floated in the dark, battered by objects carried by the flood. It was not until dawn that a neighbour broke through the wall with a hammer, allowing them to climb to the flat upstairs and find safety.

Agustina Zahonero del Río, 61 ans, et Gema, 32 ans, sa fille aînée, s'étreignent devant la maison d'Agustina, à Paiporta. Lorsque la Generalitat Valenciana a lancé l'alerte aux inondations, Agustina s'était déjà agrippée au lustre de son salon. L'eau a atteint près de trois mètres à l'intérieur de sa maison, et Agustina et Ana, 26 ans, sa fille cadette, ont flotté dans l'obscurité pendant des heures, recevant les coups des objets emportés par le torrent. Ce n'est qu'à l'aube qu'un voisin a percé un trou dans le mur à l'aide d'un marteau, leur permettant ainsi de monter chez la voisine du dessus et de se mettre en sécurité.



Un hombre camina sobre el barro en una céntrica calle de Paiporta. El casco antiguo de este municipio fue una de las zonas más afectadas por las inundaciones debido a su proximidad al barranco de Poyo, que canalizó la riada, y por la abundancia de casas de una sola planta, donde viven muchas personas mayores que no tuvieron forma de escapar cuando comenzó a subir el nivel del agua.

A man walks through mud on a street in the centre of Paiporta. The old town of this municipality was one of hardest-hit areas, due to its proximity to the Poyo revine, which channelled the floodwaters. The abundance of single-storey houses, many inhabited by elderly people, left them trapped as the water level rose.

Un homme marche dans la boue dans une rue du centre de Paiporta. La vieille ville de cette commune a été l'une des zones les plus touchées par les inondations en raison de sa proximité avec le ravin de Poyo, qui a canalisé la crue, et de l'abondance de maisons à un seul étage, où vivent de nombreuses personnes âgées qui n'ont pas pu s'échapper lorsque le niveau de l'eau a commencé à monter.



El agua alcanzó más de tres metros de altura en el interior del taller de María Carmen Martínez y José Galarzo, situado a escasos metros del barranco de Poyo, que canalizó la riada del 29 de octubre. El espacio albergaba clases de cerámica, dibujo y pintura antes de que la riada lo destruyera.

The water reached a height of more than three metres inside María Carmen Martínez and José Galarzo's workshop, located a few metres from the Poyo ravine, which channelled the flood on 29 October. The space, once used for ceramics, drawing and painting classes, was destroyed by the deluge.

L'eau a atteint plus de trois mètres de hauteur à l'intérieur de l'atelier de María Carmen Martínez et José Galarzo, situé à quelques mètres du ravin de Poyo, qui a canalisé la crue du 29 octobre. L'espace accueillait des cours de céramique, de dessin et de peinture avant d'être détruit par la crue.



Un grupo de voluntarios limpia las calles de Paiporta el 2 de noviembre de 2024. En los días y semanas posteriores a las demoledoras inundaciones, miles de personas procedentes de toda España se ofrecieron como voluntarias para ayudar a los residentes de las localidades afectadas.

A group of volunteers clean the streets of Paiporta on 2 November 2024. In the days and weeks following the devastating floods, thousands of people from all over Spain volunteered to help residents in the affected towns.

Un groupe de bénévoles nettoie les rues de Paiporta le 2 novembre 2024. Dans les jours et les semaines qui ont suivi les inondations dévastatrices, des milliers de personnes venues de toute l'Espagne se sont portées volontaires pour aider les habitants des localités touchées.



La cocina de Paco y Teresa, de 91 y 90 años, comienza a recuperar su aspecto después de que sus familiares limpiaran, con la ayuda de voluntarios, el barro acumulado por la riada en su casa en la calle Convent, en el centro de Paiporta.

The kitchen belonging to Paco and Teresa, aged 91 and 90, is beginning to look like itself again after their relatives, with the help of volunteers, cleaned up the mud left by the flood from their home on Calle Convent, in the centre of Paiporta.

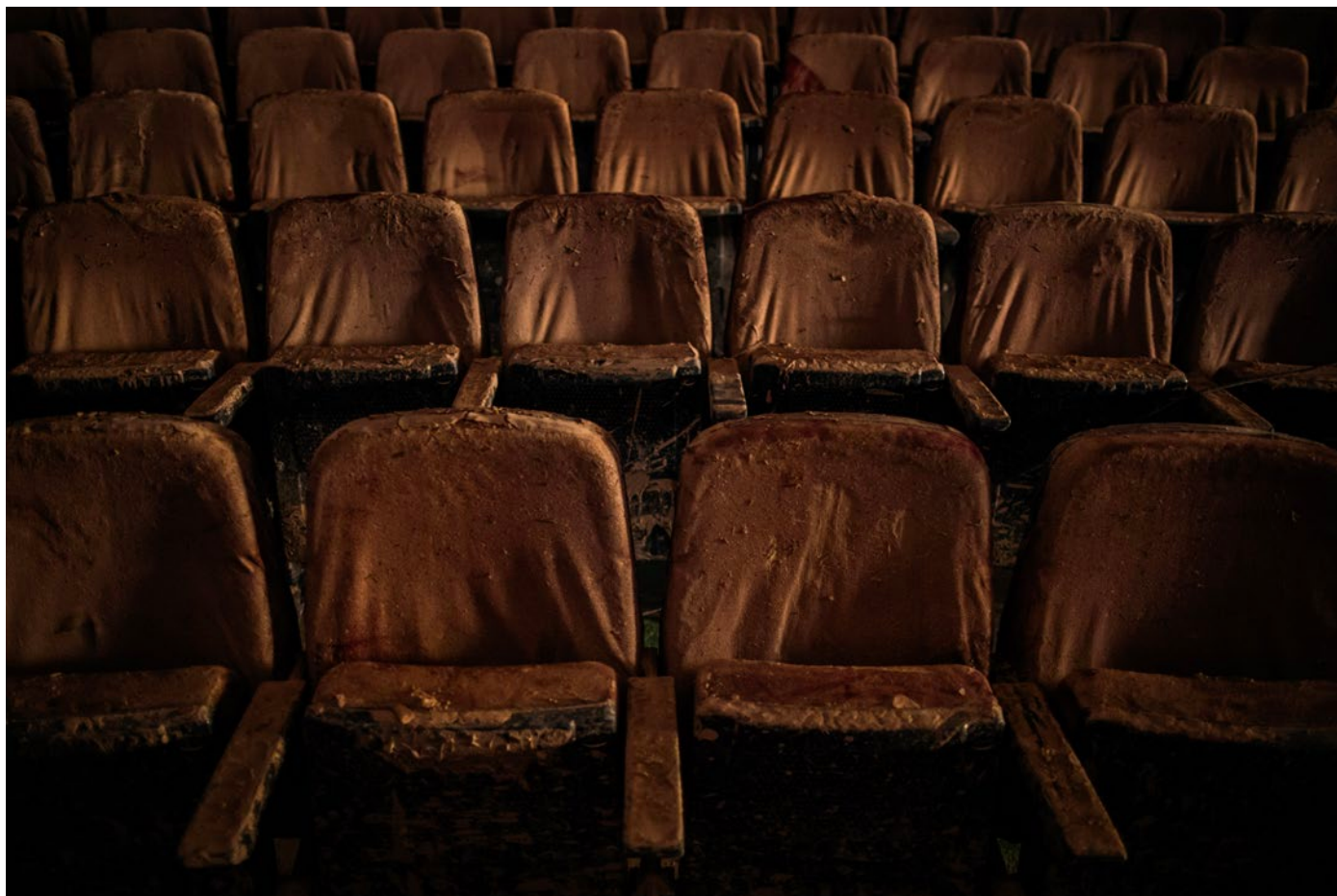
La cuisine de Paco et Teresa, âgés respectivement de 91 et 90 ans, commence à retrouver son aspect initial après que leurs proches aient nettoyé, avec l'aide de bénévoles, la boue accumulée par les inondations dans leur maison de la rue Convent, dans le centre de Paiporta.



Pablo Mendoza, un estudiante de biología de 21 años de Cádiz (sur de España) que estudia en Valencia, descansa sobre el barro en la calle Sant Josep, una de las zonas más afectadas, al final de una jornada limpiando las calles de Paiporta. En ese momento Pablo llevaba seis días consecutivos ayudando, como voluntario, a retirar el barro acumulado en las calles y casas de Paiporta, arrasadas por las inundaciones del 29 de octubre.

Pablo Mendoza, a 21-year-old biology student from Cádiz (southern Spain) who studies in Valencia, rests on the mud in Calle Sant Josep, one of the most affected areas, after a long day cleaning the streets of Paiporta. By that point, Pablo had been volunteering for six straight days, helping to remove the mud that had accumulated in the streets and houses of Paiporta, devastated by the floods on 29 October.

Pablo Mendoza, un étudiant en biologie de 21 ans originaire de Cadix (sud de l'Espagne) qui étudie à Valence, se repose sur la boue dans la rue Sant Josep, l'une des zones les plus touchées, à la fin d'une journée passée à nettoyer les rues de Paiporta. À ce moment-là, Pablo avait passé six jours consécutifs à aider, en tant que bénévole, à retirer la boue accumulée dans les rues et les maisons de Paiporta, dévastées par les inondations du 29 octobre.



Las butacas del auditorio de la Banda Primitiva de Paiporta continúan manchadas del barro arrastrado por las aguas, 24 días después de la riada que arrasó el sur de Valencia, España. El martes 29 de octubre por la tarde comenzaron a caer fuertes lluvias en las provincias del sur y el este de España. El aguacero torrencial afectó a 78 municipios, entre ellos localidades de Andalucía, Murcia y Castilla-La Mancha, pero fue la Comunidad Valenciana la que se llevó la peor parte.

The seats in the auditorium of the Banda Primitiva de Paiporta remain stained with mud carried by the floodwaters 24 days after the deluge that devastated southern Valencia, Spain. On the afternoon of Tuesday, 29 October, heavy rains began to fall across southern and eastern Spain. The torrential downpour affected 78 municipalities, including towns in Andalusia, Murcia and Castilla La Mancha, but it was the Valencian Community that suffered the greatest damage.

Les sièges de l'auditorium de la formation musicale Banda Primitiva de Paiporta sont encore maculés de la boue entraînée par les eaux, 24 jours après les inondations qui ont ravagé le sud de Valence, en Espagne. Le mardi 29 octobre dans l'après-midi, de fortes pluies ont commencé à s'abattre sur les provinces du sud et de l'est de l'Espagne. Ces pluies torrentielles ont touché 78 communes, notamment en Andalousie, en Murcie et en Castille-La Manche, mais c'est la Communauté valencienne qui a été la plus durement touchée.

Decenas de coches destruidos por la riada permanecen amontonados en las afueras de Paiporta, el 16 de noviembre de 2024. Las autoridades españolas estiman que más de 120 000 vehículos resultaron dañados por las inundaciones.

Dozens of cars destroyed by the flood remain piled up on the outskirts of Paiporta on 16 November 2024. Spanish authorities estimate that more than 120,000 vehicles were damaged by the floods.

Des dizaines de voitures détruites par les inondations restent empilées à la périphérie de Paiporta, le 16 novembre 2024. Les autorités espagnoles estiment que plus de 120 000 véhicules ont été endommagés par les inondations.





Médicos del Mundo

Más de 30 años luchando contra todas las enfermedades, incluida la injusticia.

Médicos del Mundo

More than 30 years fighting all diseases, including injustice.

Médicos del Mundo

Plus de 30 ans de lutte contre toutes les maladies, y compris l'injustice.

Médicos del Mundo es una organización que trabaja para defender el derecho a la salud en España y en el resto del mundo. Nuestra labor se centra en las personas que viven en situación de desigualdad y ven vulnerado su derecho a recibir atención médica.

A lo largo del tiempo, hemos sumado experiencia, conocimiento y esfuerzo compartido entre personas voluntarias y contratadas. Gracias a ello, Médicos del Mundo contribuye a transformar los sistemas de salud para que puedan responder, con suficiencia y equidad, a las necesidades de toda la ciudadanía.

Estamos presentes en 13 países o territorios —Bolivia, Burkina Faso, Campamentos de personas saharauis en Tinduf (Argelia), El Salvador, Guatemala, Honduras, Mauritania, Senegal, Sierra Leona, Siria, Territorio Palestino Ocupado, Venezuela y Ucrania—, junto a comunidades que viven crisis humanitarias, pobreza, violencia o desplazamientos forzosos. Desarrollamos 107 proyectos —54 de cooperación al desarrollo y 53 de acción humanitaria— que acompañan a 2,8 millones de personas. También trabajamos en España donde 170 iniciativas acercan la salud a 31 504 personas a quienes se les niega este derecho: personas migrantes, en situación de prostitución, supervivientes de mutilación genital femenina, dependientes de drogas, personas sin hogar, entre otras.

Estar cerca implica escuchar, atender, acompañar, sostener, defender.

Nuestras líneas de actuación

Cooperación internacional

Actuamos a largo plazo apoyando y mejorando los sistemas públicos de salud para que puedan resistir, crecer y atender mejor. Donde faltan profesionales, material, estabilidad o recursos, sumamos manos y creamos soluciones que permanecen cuando nos vamos.

Acción humanitaria

Respondemos cuando la vida se quiebra: guerras, desastres, epidemias. Y no solo llegamos en emergencia: también fortalecemos la capacidad de anticipación, preparación y alerta ante catástrofes para que el daño no vuelva a repetirse.

Inclusión social

La exclusión no es una frontera. También sucede aquí, en España. Trabajamos junto a quienes quedan fuera de la atención sanitaria y del cuidado: personas sin hogar, con adicciones, migrantes sin papeles, mujeres que sufren la explotación sexual o cualquier persona que no cuente con acceso a los servicios de salud. La salud no debería depender del lugar al que perteneces, de tu situación o de tus recursos, porque la salud, es un derecho, no un privilegio.

Activismo social

Además de curar, también trabajamos en la transformación por el cambio social. Señalamos las desigualdades y exigimos cambios políticos y sociales para que el derecho a la salud se cumpla de verdad. Movilizamos a la sociedad porque proteger la vida es una tarea colectiva.

Red Internacional

Formamos parte de una red presente en 17 países que actúa con una misma visión y con una misma convicción: trabajar por la justicia global y la salud universal, desde la atención directa hasta la incidencia política: Alemania, Argentina, Bélgica, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.

Médicos del Mundo (Doctors of the World) is an NGO dedicated to defending the right to health for all people, both in Spain and globally. Our work focuses on those living in situations of inequality, whose right to receive medical care is being denied.

Over time, we have built up valuable experience, knowledge, and a collaborative effort between volunteers and staff members. Thanks to this, Doctors of the World helps transform health systems, ensuring they can respond adequately and equitably to the needs of all citizens.

We are present in 13 countries or territories—Bolivia, Burkina Faso, the Sahrawi refugee camps in Tindouf (Algeria), El Salvador, Guatemala, Honduras, Mauritania, Senegal, Sierra Leone, Syria, the Occupied Palestinian Territory, Venezuela, and Ukraine— alongside communities facing humanitarian crises, poverty, violence, or forced displacement. We are currently involved in 107 projects—54 in development cooperation and 53 in humanitarian action—that support 2.8 million people. In Spain we currently run 170 initiatives that bring healthcare closer to 31,504 people who have been denied this right: migrants, people in prostitution, survivors of female genital mutilation, people with drug dependencies, the homeless, and others.

We believe in listening, caring, accompanying, supporting, and defending those in need.

Our lines of action

International Cooperation

We take a long-term approach, working to support and improve public health systems so they can endure, grow, and provide better care. Where there are shortages of professionals, supplies, stability, or resources, we lend a hand and create sustainable solutions that remain after we leave.

Humanitarian Action

We respond when lives are shattered by wars, disasters, and epidemics. But we do not just act during emergencies, we also work on strengthening anticipation, preparedness, and early warning systems, to prevent future damage.

Social Inclusion

Exclusion knows no borders. It is also present here, in Spain. We work alongside those who are excluded from healthcare and support systems: the homeless, people with addictions, undocumented migrants, women suffering sexual exploitation, and anyone denied access to health services. Health should not depend on where you are from, your circumstances, or your resources. Health is a right, not a privilege.

Social Activism

Beyond healing, we also work toward transformation for social change. We challenge inequalities and demand political and social reform to ensure the right to health is truly upheld. We mobilise society, because protecting life is a collective responsibility.

International network

We are part of a network spanning 17 countries, united by a shared vision and conviction: working for global justice and universal health, from providing direct care to advocating for political change. We are present in Germany, Argentina, Belgium, Canada, Spain, the United States, France, Greece, Italy, Japan, Luxembourg, the Netherlands, Portugal, the United Kingdom, Sweden, Switzerland, and Turkey.

Médicos del Mundo (Médecins du Monde) est une association qui œuvre pour garantir le droit à la santé en Espagne et dans le reste du monde. Notre travail se concentre sur les personnes qui vivent dans des conditions d'inégalité et dont le droit à recevoir des soins médicaux est bafoué.

Au fil du temps, nous avons accumulé de l'expérience, des connaissances et des efforts partagés entre bénévoles et salariés. Grâce à cela, Médicos del Mundo contribue à transformer les systèmes de santé afin qu'ils puissent répondre de manière suffisante et équitable aux besoins de tous les citoyens.

Nous sommes présents dans 13 pays ou territoires (Bolivie, Burkina Faso, camps de réfugiés sahraouis à Tindouf (Algérie), El Salvador, Guatemala, Honduras, Mauritanie, Sénégal, Sierra Leone, Syrie, Territoire palestinien occupé, Venezuela et Ukraine), aux côtés de communautés victimes de crises humanitaires, de pauvreté, de violence ou de déplacements forcés. Nous menons 107 projets (54 de coopération au développement et 53 d'action humanitaire) qui accompagnent 2,8 millions de personnes. Nous travaillons également en Espagne, où 170 initiatives permettent d'améliorer l'accès à la santé de 31 504 personnes qui se voient refuser ce droit : migrants, personnes prostituées, survivantes de mutilations génitales féminines, toxicomanes, sans-abri, entre autres.

Être proche, c'est écouter, prendre en charge, accompagner, soutenir, défendre.

Nos lignes d'action

La coopération internationale

Nous agissons à long terme en soutenant et en améliorant les systèmes de santé publics afin qu'ils puissent résister, se développer et mieux répondre aux besoins. Là où il manque des professionnels, du matériel, de la stabilité ou des ressources, nous mettons la main à la pâte et créons des solutions qui perdurent après notre départ.

L'action humanitaire

Nous intervenons lorsque la vie est bouleversée : guerres, catastrophes, épidémies. Et nous ne nous contentons pas d'intervenir en cas d'urgence : nous renforçons également la capacité d'anticipation, de préparation et d'alerte face aux catastrophes afin que les dégâts ne se reproduisent pas.

L'inclusion sociale

L'exclusion n'est pas une frontière. Elle existe aussi ici, en Espagne. Nous travaillons avec ceux qui sont exclus des soins de santé et de l'aide sociale : les sans-abri, les toxicomanes, les migrants sans papiers, les femmes victimes d'exploitation sexuelle ou toute personne qui n'a pas accès aux services de santé. La santé ne devrait pas dépendre de l'endroit où vous vivez, de votre situation ou de vos ressources, car la santé est un droit et non un privilège.

L'activisme social

En plus de soigner, nous œuvrons également pour le changement social. Nous dénonçons les inégalités et exigeons des changements politiques et sociaux afin que le droit à la santé soit réellement respecté. Nous mobilisons la société, car protéger la vie est une tâche collective.

Réseau international

Nous faisons partie d'un réseau présent dans 17 pays qui agit avec la même vision et la même conviction : œuvrer pour la justice mondiale et la santé universelle, depuis les soins directs jusqu'à l'influence politique : Allemagne, Argentine, Belgique, Canada, Espagne, États-Unis, France, Grèce, Italie, Japon, Luxembourg, Pays-Bas, Portugal, Royaume-Uni, Suède, Suisse et Turquie.

Médicos del Mundo España

Directorio de oficinas

Office Directory

Répertoire des bureaux

Sede Central

Conde de Vilches 15
28028 Madrid
+34 91 543 6033
informacion@medicosdelmundo.org
www.medicosdelmundo.org

Sedes Autonómicas

Andalucía

Sevilla
Bajos del Puente Cristo
de la Expiración s/n
41001 Sevilla
+34 95 490 8288
sevilla@medicosdelmundo.org

Almería
Paseo de Almería 43-45,
Pasaje comercial 8º A-B
04001 Almería
+34 95 025 2432
almeria@medicosdelmundo.org

Granada
Carretera Antigua de Málaga 92
local 1, bajo A
18015 Granada
+34 85 895 4081 / 676 317 885
granada@medicosdelmundo.org

Málaga
Cruz Verde 16
29013 Málaga
+34 95 225 2377
malaga@medicosdelmundo.org

Aragón

Zaragoza
Calatorao 8, local
50003 Zaragoza
+34 97 640 4940
aragon@medicosdelmundo.org

Huesca
Plaza San Pedro 5, 1º C
22001 Huesca
+34 97 422 9210
aragon@medicosdelmundo.org

Principado de Asturias

Oviedo
Plaza Barthe Aza 6, bajo
33009 Oviedo
+34 98 520 7815
asturias@medicosdelmundo.org

Canarias

Las Palmas de Gran Canaria
Doctor Verneau 1, oficina 204
35001 Las Palmas
de Gran Canaria
+34 92 836 7100
canarias@medicosdelmundo.org

Oficina
Avenida de Canarias 25, 1º dch.
35110 Santa Lucía de Tirajana
Las Palmas

Lanzarote
Antonio Nieves Santos nº 5,
portal 3, 1º puerta 18
35500 Arrecife
+34 92 880 5555
lanzarote@medicosdelmundo.org

Tenerife
Castillo 62, 3º
38003 Santa Cruz de Tenerife
+34 92 224 8936
tenerife@medicosdelmundo.org

Cantabria

Hernán Cortés 37, 1º izda.
39003 Santander
+34 94 293 3775 / 625 174 496
cantabria@medicosdelmundo.org

Castilla-La Mancha

Toledo
Plaza de Santa Bárbara 3
45006 Toledo
+34 92 522 2312
castillamancha@
medicosdelmundo.org

Albacete
María Marín 46
02003 Albacete
+34 96 799 5496 / 609 744 791
albacete@medicosdelmundo.org

Castilla y León

Avenida de Segovia 67, local
47013 Valladolid
+34 98 358 3463
castillayleon@medicosdelmundo.org

Catalunya

Vila i Vilà 73, entresols 1-2
08004 Barcelona
+34 93 289 2715
catalunya@medicosdelmundo.org

Comunidad de Madrid

Cayetano Pando 2
28047 Madrid
+34 91 315 6094
madrid.ca@medicosdelmundo.org

Comunidad Valenciana

Valencia
Carniceros 14, bajo izda.
46001 Valencia
+34 96 391 6767
valencia@medicosdelmundo.org

Programas inclusión social:

- Lepanto 12, bajo (esquina
con C/ Dr Monserrat 1)
46008 Valencia
+34 96 391 9723
- Moro Zeid 2, 1º, pta. 4
46001 Valencia
+34 619 283 327

Alicante
Gimnasta Maisa Lloret 8,
bajo derecha
03013 Alicante
+34 96 525 9630
alicante@medicosdelmundo.org

Euskadi

Bilbao
Bailén 1
48003 Bilbao
+34 94 479 0322
euskadi@medicosdelmundo.org

Vitoria
Del Cubo 1
01001 Vitoria-Gasteiz
+34 653 994 567
araba@medicosdelmundo.org

Barakaldo
San Juan 12
48901 Barakaldo (Bizkaia)
+34 94 479 0322

Extremadura

Juan Dávalos y Altamirano 2
06800 Mérida (Badajoz)
+34 683 659 368 / 685 334 5920
extremadura@
medicosdelmundo.org

Cáceres
Dr. Fleming 10, bajo izq.
10001 Cáceres
+34 625 174 889

Galicia

Santiago de Compostela
Galeras 13, 2º, oficinas 6 y 7
15705 Santiago de Compostela
(A Coruña)
+34 98 157 8182
galicia@medicosdelmundo.org

Vigo
Illas Baleares 15, bajo
36203 Vigo (Pontevedra)
+34 98 648 4301
vigo@medicosdelmundo.org

A Coruña
Entrepeñas 26, bajo
15010 A Coruña
Tel. 98 117 1465 / 628 467 595

Illes balears

Palma de Mallorca
Ricardo Ankerman 1, bajos
07006 Palma de Mallorca
+34 97 175 1342
illesbalears@
medicosdelmundo.org

Ibiza
Vía Púnica 45, bajo dcha.
07800 Ibiza
+34 628 467 378
ibiza@medicosdelmundo.org

La Rioja

Chile 20, bajo interior derecha
26005 Logroño
+34 94 187 0259 / 625 173 675
rioja@medicosdelmundo.org

Melilla

Ayul Lalchandani 1, piso 1, 3-A
52004 Melilla
+34 636 449 759
silvia.madejon@
medicosdelmundo.org

Navarra

Aralar 40, bajo
31004 Pamplona
+34 84 820 7340
navarra@medicosdelmundo.org

Sancho el Mayor 2, 1º izda.
31002 Pamplona
+34 84 857 1857

Médicos del Mundo

Red internacional

International Network

Réseau international

Delegaciones Nacionales

National Delegations

Délégations Nationales

Ärzte Der Welt Alemania

info@aerztederwelt.org
www.aerztederwelt.org

Médicos del Mundo Argentina

institucional@
medicosdelmundoargentina.org
www.medicosdelmundo.com.ar

Dokters van de Wereld Bélgica

info@medecinsdumonde.be
www.doktersvandewereld.be
www.medecinsdumonde.be

Médecins du Monde Canadá

info@medecinsdumonde.ca
www.medecinsdumonde.ca

Médicos del Mundo España

informacion@medicosdelmundo.org
www.medicosdelmundo.org

Doctors of the World Estados Unidos

info@doctorsoftheworld.org
www.doctorsoftheworld.org

Médecins du Monde Francia

www.medecinsdumonde.org

Medici del Mondo Italia

info@medicidelmondo.it
www.medicidelmondo.it

世界の医療団 Japón

info@mdm.or.jp
www.mdm.or.jp

Médecins du Monde Luxemburgo

info@medecinsdumonde.lu
www.medecinsdumonde.lu

Dokters van de Wereld Holanda

info@doktersvandewereld.org
www.doktersvandewereld.org

Médicos do Mundo Portugal

mdm.geral@medicosdomundo.pt
www.medicosdomundo.pt

Doctors of the World Reino Unido

info@doctorsoftheworld.org.uk
www.doctorsoftheworld.org.uk

Läkare i världen Suecia

info@lakareivarlden.se
www.lakareivarlden.se

Médecins du Monde Suiza

info@medecinsdumonde.ch
www.medecinsdumonde.ch

Dünya Doktorlari Derneği Turquía

info@dunyadoktorlari.org.tr
www.dunyadoktorlari.org.tr

Créditos Credits Crédits

Médicos del Mundo Proyecto Luis Valtueña

Directora de comunicación,
captación de fondos y marca /
Director of Communications,
Fundraising and Brand/ Directrice
de la communication, de la collecte
de fonds et de la marque
Marta López Cuevas

Responsable del Premio Luis
Valtueña / Head of the Luis
Valtueña Award / Responsable
du Prix Luis Valtueña
Nora Mora Prato

Productora / Production /
Production
Laura Hueso

www.medicosdelmundo.org

Catálogo Catalogue

Editado por / Published by / Publié par
Médicos del Mundo España

Copyright de las fotografías y textos
/ Copyright for the photographs
and texts / Copyright des
photographies et des textes

Samuel Nacar
Jehad Al-Sharafi
Valentina Sinis
Santi Palacios

Edición y revisión de textos /
Text editing / Edition et relecture

Jimmy McAllister,
Mar Pérez-Olivares Castiñeira,
Laura Hueso y Damien Kirchhoffer

Traducciones / Translations /
Traductions

Akoté Traducciones

Diseño e impresión / Layout
and printing / Conception
et impression

Artefacto

Papel / Paper / Papier

Magnosatin 135 grs

Impreso en España / Printed in Spain
/ Imprimé en Espagne. 2025

© De esta edición: Médicos del
Mundo España

© De los textos: sus autores

© De las traducciones: sus autores

© De las fotografías: sus autores

Todos los derechos reservados

Fotografía página 1 / Photography
Page 1 / Photographie page 1 :

Samuel Nacar

Las sombras ya tienen nombre

The Shadows Already Have Names

Les ombres ont désormais un nom

Este catálogo ha sido realizado con motivo de la exposición itinerante del 29º
Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña, organizada
por Médicos del Mundo.

This catalogue was made for the itinerant exhibition of the 29th Luis Valtueña
International Humanitarian Photography Award, organised by Médicos del
Mundo in cooperation with public and private institutions.

Ce catalogue a été réalisé à l'occasion de l'exposition itinérante du 29^{ème}
Prix International de Photographie Humanitaire Luis Valtueña, organisée
par Médicos del Mundo.

PREMIO
LUIS VALTUEÑA
Fotografía
humanitaria



Desde 1997, Médicos del Mundo España convoca anualmente el Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña, dedicado a la memoria de Flors Sirera, Luis Valtueña, Manuel Madrazo y Mercedes Navarro, cuatro miembros de la organización que fueron asesinados en Ruanda y Bosnia-Herzegovina mientras participaban en proyectos de acción humanitaria.

Since 1997, every year, Médicos del Mundo Spain has organised the Luis Valtueña International Humanitarian Photography Award dedicated to the memory of Flors Sirera, Luis Valtueña, Manuel Madrazo and Mercedes Navarro, four members of the organisation who were killed in Rwanda and Bosnia and Herzegovina while engaged in humanitarian work.

Chaque année depuis 1997, Médicos del Mundo Espagne convoque le Prix International de Photographie Humanitaire Luis Valtueña, consacré à la mémoire de Flors Sirera, Luis Valtueña, Manuel Madrazo et Mercedes Navarro, quatre membres de l'organisation assassinés au Rwanda et en Bosnie-Herzégovine alors qu'ils participaient à des projets d'aide humanitaire.